

El reino de los cielos en el siglo XXI

OLGA LÓPEZ
España

Presentación ofrecida en la sala virtual de la Asociación Urantia de Brasil el 20 de abril de 2014 (Domingo de Resurrección)

Introducción

EL TEMA DE ESTA EXPOSICIÓN SURGIÓ cuando pensé en el día para la que se planeó: Domingo de Resurrección. El domingo 9 de abril del año 30, hace poco más de 1.984 años, Jesús cumplió con su palabra y resucitó al tercer día. Este hecho fue magnificado por sus apóstoles y fue una de las primeras piedras sobre las que se edificó la iglesia cristiana. Se creyó (erróneamente) que Jesús resucitó de entre los muertos debido a su poder como hijo de Dios, cuando en realidad todos vamos a resucitar, ya sea al tercer día o al final de una dispensación. Jesús simplemente pasó por lo mismo por lo que todos los seres mortales pasan tarde o temprano, solo que su cuerpo morontial se hizo visible para que sus antiguos compañeros pudieran verle y hablar con él en las apariciones morontiales de Jesús. Frente al hecho terrible de su muerte en la cruz, la resurrección de Jesús nos da un mensaje optimista, de esperanza. Todos estos siglos se ha dado demasiada importancia al calvario y posterior muerte de Jesús. Y, aunque Jesús dio un ejemplo sublime de cómo actuar ante una situación tan terrible y una muerte tan ignominiosa, prefiero centrarme en el mensaje positivo que nos ofrece el hecho de la resurrección.

Creo también que, junto al mensaje de esperanza en una vida futura que nos da la resurrección, debemos recuperar y difundir la religión de Jesús, desplazada durante tantos siglos por la religión acerca de Jesús. Y, para hablar de la religión de Jesús, me parece que debemos ahondar un poco en un concepto clave dentro del mensaje que Jesús vino a transmitirnos: **el reino de los cielos**.

Y, puesto que:

...La verdadera perspectiva de cualquier problema sobre la realidad — humano o divino, terrestre o cósmico — sólo se puede

obtener mediante el estudio y la correlación completos e imparciales de tres fases de la realidad universal: el origen, la historia y el destino... [Documento

19:1.6, página 215:3]

En mi exposición, desarrollaré el origen, la historia y el destino de este concepto. Esto es: cuál fue el origen del concepto del reino, cómo fue evolucionando durante la vida pública de Jesús y en el cristianismo posterior, y cuál puede ser el futuro de su puesta en práctica, a la luz de las enseñanzas de *El libro de Urantia*.



Abrazo Celestial. Ilustración.

El Reino de los Cielos.

“El reino de Dios está dentro de vosotros» fue probablemente la proclamación más grande que Jesús hiciera nunca, después de la declaración de que su Padre es un espíritu vivo y amoroso. [Documento 195:10.4, página 2084:4]

El Libro de Urantia dedica un documento entero, el 170, a tratar sobre el concepto del reino de los cielos, basado en un sermón que el Maestro dio en Pella.

Respecto a la expresión “reino de los cielos”, lo primero que podríamos preguntarnos es: ¿por qué un reino? Ahora mismo, nos cuesta encajar un reino humano con la organización que creemos que funciona “allá arriba”.

Hemos de tener en cuenta que la mejor manera de presentar una enseñanza nueva es ofrecerla basándose en un concepto aparecido previamente. Jesús hace esto muy a menudo durante su periodo de predicación: por ejemplo, utiliza textos de las escrituras judías que se ajustan a lo que quiere

Continúa en página 3

EN ESTE NÚMERO

- 1 El reino de los cielos en el siglo XXI
OLGA LOPEZ, ESPAÑA
- 2 Editorial
SUZANNE KELLY, EEUU
- 11 Urantia, el 606 de Satania
ISRAEL DIX, EEUU

Todos los artículos expresan las opiniones de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la AUI como organización.

© Marca registrada de la Fundación Urantia. Uso sujeto a licencia.

...debemos recuperar y difundir la religión de Jesús, desplazada durante tantos siglos por la religión acerca de Jesús.



Saludos seguidores y lectores del *Journal*,

EN NUESTRO SEGUNDO número de 2015, hay dos artículos excelentes y provocadores que están garantizados para hacerles pensar. Cada uno apareció oportunamente para ayudarnos a arrojar un poco de luz y poner en perspectiva quiénes somos y dónde estamos – espiritual y físicamente. En estos tumultuosos y desafiantes tiempos de 2015 (d.C. o e.c., como prefieran), la edad de la información instantánea, provoca euforia obtener una instantánea de ambos. Como nota de advertencia, ambos requerirán una buena cantidad de tiempo e intelecto y pueden dar como resultado un nuevo punto de referencia...

Nuestro primer artículo, **El reino de los cielos en el siglo XXI**, de Olga López, se presentó en la sala de chat de la Asociación Urantia de Brasil el Domingo de Resurrección del año pasado. Tan importante como fue entonces, parece más importante ahora que redescubramos a dónde ha ido el reino de los cielos. Olga nos lleva hábilmente a través del *“origen, la historia y el destino de este concepto. Esto es: cuál fue el origen del concepto del reino, cómo fue evolucionando durante la vida pública de Jesús y en el cristianismo posterior, y cuál puede ser el futuro de su puesta en práctica, a la luz de las enseñanzas de El libro de Urantia”*. Hay algo que, sin embargo, no ha perdido su significado a lo largo del tiempo y las costumbres y convenciones de una civilización supuestamente en progreso, y es la definición que el mismo Jesús dio: **“El Maestro indicó claramente que el reino de los cielos debe empezar por el doble concepto de la verdad de la paternidad de Dios y el hecho correlativo de la fraternidad de los hombres, y debe permanecer**

centrado en este doble concepto.

[Documento 170:2.1, página 1859:11]. Lo que se ha perdido es la comprensión de la hermandad del hombre, y Olga nos ayuda a regresar a este conocimiento al recordarnos... que todos tenemos la llave para entrar en el reino: *“La fe incondicional de un niño pequeño que acepta hacer la voluntad del Padre sin condiciones, sin peros, sin prejuicios, sin hacer preguntas, con la seguridad plena de que entregándose al Padre está en la mejor de las manos.”* “¿Y cuál es el acto de Dios que acepta nuestra fe como precio de admisión en el reino? El perdón.” *Y en cuanto al regreso de Jesús, cuando TODOS se lo pidamos, él regresará...*

Nuestro siguiente artículo, de Israel Dix, **Urantia, el 606 de Satania**, es una empresa bien formulada y deslumbrante de contar las estrellas. Abróchense los cinturones y dejen que Israel sea su guía, pues van a realizar *“un viaje por terreno pedregoso y escarpado de matemáticas de procesamiento de números y me temo que necesariamente lleno de citas interesantes – montones –. Además, está el estímulo de energía añadido de conocer que, si mantenemos el rumbo, al final del viaje tendremos una bella imagen, una estructura sorprendentemente organizada – el sistema de mundos de Satania–. Así que acompáñenme a esta montaña que vamos a escalar.”* Comenzando con el estatus de planeta decimal que tenemos en Urantia, su aclaración del “606” frente al “610” me tuvo en órbita brevemente – pero cuando comprendí que “uno de diez” es diferente de “aproximadamente uno de diez”, todo tenía sentido ()... Todos los astrónomos y matemáticos que

ASOCIACIÓN URANTIA
INTERNACIONAL
JOURNAL

EQUIPO DEL JOURNAL

DIRECTORA: SUZANNE KELLY

skelly@wtmi.net

COORDINADOR DE TRADUCCIONES: SUZANNE KELLY

skelly@wtmi.net

ENLACE TRADUCCIÓN, FRANCÉS: Alain Cyr, Jean

Royer, Jean Annet

alain_cyr@sympatico.ca

ENLACE TRADUCCIÓN, ESPAÑOL: Olga López

ENLACE TRADUCCIÓN, FINÉS: Seppo Kanerva

DIRECTOR ARTÍSTICO: Verner Verass

PRESIDENTE DEL COMITÉ: Verner Verass

ADMINISTRADOR EJECUTIVO DE LA AUI:

Margaret Slater Thompson – EEUU

centraloffice@urantia-association.org

MIEMBROS ISB : DIRECTORES DE LA AUI

PRESIDENTE: Chris Wood – EEUU

uaipresident@urantia-uai.org

VICEPRESIDENTE: Merindi Belarski – Australia

uaivicepresident@gmail.com

TESORERO: Bradly Tharp – EEUU

cfo@urantia-uai.org

SECRETARIA: Susan Owen -- EEUU

susanowen@earthlink.net

PRESIDENTES DE COMITÉS :

EDUCACIÓN: Sheila Keene Lund – EEUU

documentit@comcast.net

MEMBRESÍA: Gary Rawlings– Reino Unido,

Garyurantia@aol.com

COMUNICACIONES: Verner Verass – Australia

vern@designd.com.au

CONFERENCIAS: Vacante

GRUPOS DE ESTUDIO: Bill Beasley – EEUU

studygroupchair.uai@gmail.com

DISMINUCIÓN: Bernie Belarski - Australia

dissemination.uai@gmail.com

TRADUCCIONES: Chris Moseley – Reino Unido

chrismoseley50@yahoo.com

CARTA Y ESTATUTOS : Travis Binion - EEUU

gthb@earthlink.net

El equipo del *Journal* está, actualmente, buscando Editores asistentes, probadores y como siempre, envíos!

Note: Todos los envíos deben seguir las reglas de citas cuando se usen citas de *El Libro de Urantia*; p.e. [Documento 141:4.2, página 1590:5]

lean esa incursión en fórmulas se sentirán mareados con su filosofía. Todos los demás lectores se sentirán mareados con su filosofía, así que sea como sea es una montaña rusa maravillosa y divertida de pistas, claves y descubrimientos intelectuales, y en cada paso extrae lo macro de lo micro y lo micro de todos nosotros. ¡Vaya! ¡Menuda excursión espacial!

¡Feliz e iluminadora lectura!

Suzanne Kelly

skelly@wtmi.net □

El Reino de los Cielos en el siglo XXI, viene de la página 1

transmitir, y sobre esa base aporta una enseñanza superior. Del mismo modo, su enseñanza debía adaptarse al lugar donde estaba y al tiempo en que vivía. En la Palestina del siglo I, la idea de reino era muy fácil de comprender por todo el mundo, pues tanto los reyes como los emperadores formaban parte de la organización política de los pueblos de aquel tiempo.

Los intermedios que revelaron este documento nos dicen que Jesús y sus apóstoles enseñaron el reino de los cielos basándose en la presentación que habían hecho de él los profetas, utilizando un concepto doble:

1. Una realidad presente.

2. Una esperanza futura, en la que el reino se realizaría en su plenitud cuando apareciera el Mesías. [Documento 170:1.3, página 1858:5]

Pero, además, en este concepto de reino de los cielos entraban otras ideas que aportaron judíos y persas:

1. El concepto judío de un reino mundial y trascendental de origen sobrenatural e inauguración milagrosa.

2. El establecimiento de un reino divino tras el fin del mundo, que formaba parte de las enseñanzas persas.

Vemos que el reino de los cielos tenía para los judíos de aquella época un componente apocalíptico en el que, tras el llamado “final de los tiempos”, se inauguraría un reino sobrenatural donde el bien triunfaría definitivamente sobre el mal. Sobre estas ideas, Jesús también construyó su enseñanza respecto al reino de los cielos.

Pero, ¿cuál fue el concepto de Jesús sobre el reino? En este párrafo se indica claramente cuál era la idea fundamental que estaba detrás de ese concepto:

El Maestro indicó claramente que el reino de los cielos debe empezar por el doble concepto de la verdad de la paternidad de Dios y el hecho correlativo de la fraternidad de los hombres, y debe permanecer centrado en este doble concepto. [Documento 170:2.1, página 1859:11]

Considerando la época en la que vivió el Maestro, pensemos en lo que significaba para aquel tiempo la proclamación de que todos los hombres eran hermanos e hijos de Dios, para un pueblo como el judío que se veía como un pueblo elegido y que se mantenía apartado del resto de pueblos, los llamados “gentiles”, con los que en muchos lugares compartían el mismo territorio. Las implicaciones para ellos del doble concepto eran mucho más difíciles de asumir de lo que lo son ahora. Ellos eran los hijos de Dios, no el resto de pueblos. Ellos tendrían la hegemonía en el mundo cuando llegara el Mesías. En parte, este fue el motivo por el cual los apóstoles fueron incapaces de captar el significado real de las afirmaciones de Jesús acerca del reino.

A partir del concepto de reino terrenal, Jesús quiso construir otra idea superior para transmitir su mensaje. El Maestro quiso trasladar el concepto del reino de los cielos al ideal de hacer la voluntad de Dios, pero no lo consiguió. También deseaba sustituir la idea de reino, con los conceptos asociados de rey y súbditos, por el concepto de la familia celestial, una familia donde los hijos de Dios, dedicados al servicio alegre y voluntario (no abnegado y fruto de una obligación), se dedicaran a adorar de manera sublime e inteligente a Dios.

He aquí dos párrafos que expresan también muy claramente la doble naturaleza del reino:

“Primera, el reino de Dios en este mundo, el deseo supremo de hacer la voluntad de Dios, el amor desinteresado por los hombres, que produce los buenos frutos de una mejor conducta ética y moral. [Documento 170:2.18, página 1860:13]

“Segunda, el reino de Dios en el cielo, la meta de los creyentes mortales, el estado en el que el amor a Dios se ha perfeccionado y en el que se hace la voluntad de Dios de manera más divina.” [Documento 170:2.19, página 1861:1]

Esto es, el reino es por un lado algo que tenemos dentro de nosotros como deseo de hacer la voluntad de Dios, que se transforma en acción sirviendo de manera desinteresada y altruista a nuestros semejantes. Y, por otro, el reino es nuestra meta, algo que debemos anhelar conseguir algún día: hacer la voluntad de Dios de manera todavía más sublime.

¿Cuál es la llave para entrar en el reino, independientemente de a cuál de las dos vertientes nos estemos refiriendo? La fe incondicional de un niño pequeño que acepta hacer la voluntad del Padre sin condiciones, sin peros, sin prejuicios, sin hacer preguntas, con la seguridad plena de que entregándose al Padre está en la mejor de las manos.

Pero Jesús no sólo alude a la fe como algo esencial para entrar en el reino. También se refiere al hambre de verdad y a ***“la sed de rectitud, un cambio de mentalidad, la adquisición de la motivación de ser como Dios y de encontrar a Dios.”*** [Documento 170:2.22, página 1861:4]

¿Y cuál es el acto de Dios que acepta nuestra fe como precio de admisión en el reino? El perdón. En el documento 170 aparecen las cuatro etapas del reino de la rectitud interior, que nos aclaran considerablemente de qué trata realmente el perdón y las implicaciones espirituales que conlleva:

1. ***El hombre dispone realmente del perdón de Dios, y lo experimenta personalmente, en la medida exacta en que perdona a sus semejantes.***
2. ***El hombre no perdona de verdad a sus semejantes a menos que los ame como a sí mismo.***
3. ***Amar así al prójimo como a sí mismo es la ética más elevada.***
4. ***La conducta moral, la verdadera rectitud, se convierte entonces en el resultado natural de ese amor.*** [Documento 170:3.4–7, página 1862:1–4]

Teniendo en cuenta estos cuatro puntos, los reveladores nos dicen que la verdadera religión interior del reino tiende a manifestarse en el servicio social. ***Jesús enseñó una religión viva que impulsaba a sus creyentes a dedicarse a realizar un servicio amoroso”. Es más, nos dicen que Jesús “enseñó la religión como causa, y la ética como resultado.*** [Documento 170:3.8, página 1862:5]

Esto es, la ética no es una base sólida para fundamentar el servicio a los demás o una vida recta. Es un edificio cuyas bases deben ser la religión personal para que no se derrumbe cuando las vicisitudes de la vida nos golpeen con fuerza. Cumplir la ley, actuar por miedo al posible castigo o asentir intelectualmente a la fraternidad de los hombres son móviles que carecen de valor trascendente para la vida eterna.

Jesús enseñó que ***“la religión del reino es una experiencia personal auténtica que nadie puede reprimir dentro de sí mismo; que la conciencia de ser un miembro de la familia de los creyentes conduce***

Respecto a la expresión “reino de los cielos”, lo primero que podríamos preguntarnos es: ¿por qué un reino? Ahora mismo, nos cuesta encajar un reino humano con la organización que creemos que funciona “allá arriba”.

inevitablemente a practicar los preceptos de la conducta familiar, el servicio a los propios hermanos y hermanas, en un esfuerzo por realzar y ampliar la fraternidad." [Documento 170:3.9, página 1862:6]

Esto es, la religión personal que predicó Jesús tiene inevitablemente una repercusión en la práctica. **La religión del reino es personal, individual; los frutos, los resultados, son familiares, sociales.** [Documento 170:3.10, página 1862:7]. Nos desarrollamos como personas inmersos en el grupo; en él es donde debemos rendir los frutos del espíritu.

Al leer el documento 170, podemos ver que no se ofrece una definición o una descripción unívoca del término "reino", sino que más bien se nos dan definiciones caleidoscópicas, como caras de un mismo diamante. Y esto se combina con el hecho de que Jesús nunca dio una definición precisa del reino [Documento 170:4.1, página 1862:9]. Por ejemplo, justo después de este párrafo, Jesús señaló cinco fases del reino:

1. La experiencia personal e interior del creyente que está en comunión con Dios.
2. La fraternidad creciente de los creyentes, los aspectos sociales de la experiencia personal.
3. La fraternidad de los seres espirituales invisibles, el reino sobrehumano de Dios.
4. El progreso hacia un nuevo orden social, la era siguiente de la humanidad.
5. El reino en su plenitud, la futura era de luz y vida.

Y, a continuación, se nos indican cinco puntos en los que el Maestro hizo hincapié, y que representan las características esenciales del evangelio del reino:

1. **La preeminencia del individuo.**
2. **La voluntad como factor determinante en la experiencia del hombre.**
3. **La comunión espiritual con Dios Padre.**
4. **La satisfacción de servir a los hombres con amor.**
5. **La trascendencia de lo espiritual sobre lo material en la personalidad humana.** [Documento 170:4.9–13, página 1863:7–11]

El cristianismo como depositario del mensaje de Jesús.

A partir de las ideas antes mencionadas que Jesús intentó transmitir en su concepto de reino, los apóstoles y los primeros cristianos incorporaron otros elementos ajenos al mensaje original.

Mientras Jesús estuvo entre ellos, los apóstoles consideraron el reino bajo un doble punto de vista:

1. Un asunto de experiencia personal de los verdaderos creyentes.
2. Algo que se encontraba en el futuro y que se debía esperar con ilusión [Documento 170:2.14–15, página 1860:9–10].

Aunque Jesús jamás dijo que el establecimiento del reino estaría ligado a su regreso, veían a Jesús como el Mesías que regresaría al poco tiempo de la muerte para establecer el reino con poder y gloria, influidos sin duda por el concepto del Mesías judío y su reino sobrenatural. Sí que es cierto que Jesús prometió regresar y que situó una fase del reino en el futuro, pero nunca dijo que ambas cosas fueran a suceder a la vez. Mientras tanto, generaciones y generaciones de cristianos han esperado en vano la segunda venida de Cristo.

Pasados unos 50 años de la muerte de Jesús, después de la destrucción de Jerusalén por los ejércitos romanos, el concepto del reino se transformó, un poco por obligación, pues el concepto del reino había generado el recelo de los romanos, que fomentaban la libertad de culto

pero que no consentían ningún poder político que pudiera hacer sombra a su hegemonía.

Durante los primeros siglos del cristianismo, en los que los griegos fueron los principales impulsores de esta religión por todo el imperio romano, la idea del reino se vio influida por los conceptos del idealismo griego, que consideraba lo natural como sombra de lo espiritual (p.1864). Los griegos desempeñaron un papel decisivo en la diseminación del cristianismo, pues fueron ellos **los que posteriormente forzaron literalmente a los romanos a aceptar esta nueva religión, tal como ya estaba modificada, como parte de la cultura griega.** [Documento 195:1.5, página 2071:5]. La combinación del pensamiento del pueblo judío y del pueblo griego se convirtió **en la fuerza motriz de un nuevo orden de sociedad humana.** [Documento 195:1.6, página 2071:6]

Pero sin duda el gran cambio se dio cuando el Mesías del reino se transformó en el redentor de la iglesia, una organización religiosa y social que nació de las actividades de Pablo y de sus sucesores, y que reflejaba principalmente la experiencia religiosa de Pablo.

Estas fueron las dos grandes tendencias que modificaron el concepto del reino que había presentado el Maestro:

1. Jesús era el Mesías que regresaría pronto para establecer un reino mundial más o menos material.
2. La doctrina de Pablo de que Jesús era el Redentor de la Iglesia, la nueva sucesora institucional de la fraternidad puramente espiritual del reino.

En referencia a la Iglesia que surgió, los reveladores nos dicen que la iglesia **como consecuencia social** del reino hubiera sido natural e incluso deseable. El problema estuvo en que sustituyó casi por completo al reino de los cielos que Jesús había proclamado.

Así, **el reino se convirtió en el concepto de una era, en la idea de una visita futura, y en el ideal de la redención final de los santos del Altísimo.** [Documento 170:5.15, página 1865:5]. Con todas estas ideas y a partir de su experiencia religiosa, **Pablo se puso a construir una de las sociedades humanas más progresivas que jamás han existido en Urantia.** [Documento 170:5.16, página 1865:6]

Sin embargo, a pesar de todas sus buenas características, el cristianismo no era exactamente (y no es) la religión de Jesús. Es más; casi enseguida se presentó, no simplemente como una religión, sino como un nuevo orden de sociedad humana. **Y esta pretensión como tal precipitó rápidamente el conflicto sociomoral de los siglos.** [Documento 195:0.3, página 2069:3].

Los líderes cristianos hicieron evolucionar la iglesia de manera que se desvirtuó el mensaje de Jesús de Nazaret. Por un lado, establecieron compromisos con las antiguas prácticas religiosas, y por otro, adoptaron una actitud decidida sobre todos los ámbitos de la sociedad: ritos religiosos, educación, arte, política, etc. Justamente lo que Jesús evitó hacer: pronunciarse sobre las normas sociales y sobre los regímenes políticos de su tiempo:

No hay nada que sea incompatible entre la filiación en el reino espiritual y la ciudadanía en un gobierno laico o civil. El creyente tiene el deber de dar al César las cosas que son del

... pensemos en lo que significaba para aquel tiempo la proclamación de que todos los hombres eran hermanos e hijos de Dios, para un pueblo como el judío que se veía como un pueblo elegido y que se mantenía apartado del resto de pueblos, los llamados "gentiles", con los que en muchos lugares compartían el mismo territorio.

César, y a Dios las cosas que son de Dios (...). No rendiréis culto espiritual a los dirigentes terrenales; tampoco emplearéis la fuerza física de los gobiernos terrestres, cuyos jefes puedan volverse creyentes algún día, en la tarea de promover la misión del reino espiritual. [Documento 178:1.3, página 1929:4]

Los romanos, cuya religión formaba parte del Estado, no encontraron ningún problema en incluir al cristianismo como parte de su cultura moral, con lo cual contribuyeron a reducir la separación entre iglesia y estado. El cristianismo se convirtió en la religión oficial del imperio; por desgracia, no pudo salvar al imperio de caer debido a su decadencia moral y su deterioro racial. No obstante, el imperio romano fue beneficioso para el cristianismo, en cuanto aseguró su supervivencia incluso después de su derrumbe.

Al cabo de unos pocos siglos, el cristianismo equiparó el reino de los cielos con la Iglesia. Fuera de la Iglesia no había salvación; no había posibilidad de experimentar a Jesús ni a Dios sin contar con ella como mediadora. Pero resulta evidente que la pertenencia a la iglesia no significa necesariamente comunión en el reino; ésta es espiritual, y la otra principalmente social. [Documento 170:5.18, página 1866:1]

... En poco tiempo, la enseñanza de esta historia acerca de Jesús sustituyó casi por completo la predicación del evangelio del reino de Jesús. De esta manera, una religión histórica desplazó la enseñanza en la que Jesús había mezclado las ideas morales y los ideales espirituales más elevados del hombre con sus esperanzas más sublimes para el futuro — la vida eterna. Éste era todo el evangelio del reino. [Documento 170:5.19, página 1866:2]

Durante la Edad Media, el cristianismo acentuó su carácter de religión de segunda mano, y participó de la decadencia intelectual y espiritual de aquellos años oscuros. Esta fue una época en la que el cristianismo se encontró en “hibernación” y donde proliferaron los “santos” que se suponía podían interceder *ante Dios a favor de los hombres.* [Documento 195:4.2, página 2074:8]

El cristianismo sobrevivió a la edad de las tinieblas y, en el renacimiento posterior, comenzó su disgregación en una serie de iglesias cristianas, adaptadas a diferentes tipos de personalidades humanas. Según los Reveladores, el hecho de que el evangelio de Jesús presentara tantos aspectos diferentes hizo que sus enseñanzas se dividieran en tantos cultos y sectas. Este aspecto de división del cristianismo (que prosigue hasta nuestros días sin aparentes visos de solución) es la consecuencia de que los creyentes no hayan sabido ver que, por encima de todas esas facetas del reino y de todas las enseñanzas de Jesús, existe la unidad divina de su vida.

El cristianismo se enfrenta seriamente con la sentencia incluida en uno de sus propios lemas: «Una casa dividida contra sí misma no puede subsistir». El mundo no cristiano difícilmente capitulará ante una cristiandad dividida en sectas. El Jesús vivo es la única esperanza de una posible unificación del cristianismo... [Documento 195:10.11, página 2085:3]

Sin embargo, los reveladores son muy claros al destacar los aspectos positivos de la religión cristiana:

El concepto de Jesús está todavía vivo en las religiones avanzadas del mundo. La iglesia cristiana de Pablo es la

sombra socializada y humanizada del reino de los cielos que Jesús tenía en proyecto — y que llegará a ser así con toda seguridad. Pablo y sus sucesores transfirieron parcialmente las cuestiones de la vida eterna desde el individuo a la iglesia. Cristo se convirtió así en la cabeza de la iglesia, en lugar de ser el hermano mayor de cada creyente individual dentro de la familia del reino del Padre... [Documento 170:5.17, página 1865:7]

Con acierto o sin él, estos primeros dirigentes del cristianismo comprometieron deliberadamente los ideales de Jesús en un esfuerzo por salvar y promover muchas de sus ideas; y tuvieron un éxito notable. ¡Pero no os engaños! Estos ideales comprometidos del Maestro continúan latentes en su evangelio, y terminarán por afirmar todos sus poderes en el mundo. [Documento 195:0.12, página 2070:8]

[El historial del cristianismo] *indica una vitalidad inherente y la posesión de inmensos recursos de recuperación...* [Documento 195:4.4, página 2075:2]

La quinta revelación como oportunidad de recuperar el verdadero mensaje de Jesús.

Llegados a este punto, me gustaría hacer una reflexión sobre el reino en nuestros días, dos mil años después de que el Maestro dejara personalmente su mensaje en la Tierra. Para ello, distinguiré entre el aspecto individual del reino (el reino dentro de nosotros) y el aspecto colectivo del reino (el reino como comunidad de creyentes en la religión de Jesús).

El reino de los cielos dentro de nosotros.

Está claro que de nada sirve dar a conocer el reino si no es una realidad dentro de nosotros.

... Al buscar la manifestación del reino en la época presente, no cometáis tampoco el error fatal de olvidar establecerlo en vuestra propia alma. [Documento 170:4.14, página 1863:12]

Entrar en el reino implica poner en práctica la religión de Jesús. Por ese motivo, y puesto que nosotros, los lectores del libro, sabemos ya en qué consiste la religión de Jesús, tenemos que hacer en primer lugar un trabajo interior para poner en práctica lo que implica pertenecer a la comunidad de creyentes en el evangelio del Maestro.

Repasemos brevemente cuáles son las ideas centrales de la expresión “reino de los cielos”, enfocadas a este trabajo interior que todos hemos de hacer (yo, por supuesto, me incluyo).

1. La paternidad de Dios y la fraternidad de los hombres

Jesús habló muchas veces de este doble concepto. Es una idea sencilla que cualquiera puede entender. No hay nada en ellos que sea denso ni difícil de comprender, a diferencia de otros conceptos e ideas que se presentan en otras partes del libro.

Sí, es una idea sencilla que hemos leído y escuchado muchas veces, pero... ¿hasta qué punto conocemos sus implicaciones? Hay palabras, frases e ideas que a fuerza de repetirse mucho acaban por perder su significado, y por ese motivo necesitamos detenernos un momento a considerar los significados que esconden. Porque esas ideas aparentemente inocentes de que Dios es nuestro Padre y todos somos hermanos tienen implicaciones muy incómodas para todos nosotros.

¿Qué significa en realidad este doble concepto?

En referencia a la Iglesia que surgió, los reveladores nos dicen que la Iglesia como consecuencia social del reino hubiera sido natural e incluso deseable. El problema estuvo en que sustituyó casi por completo al reino de los cielos que Jesús había proclamado.

... a pesar de todas sus buenas características, el cristianismo no era exactamente (y no es) la religión de Jesús.

- **Todos los humanos que vivimos en este planeta somos hermanos y hermanas.** Si todos en este mundo viviéramos según este principio sagrado, no habría hambre ni guerras. La paz sería una realidad en todo el mundo. Ver a los demás como hermanos recupera ante nosotros su dignidad como personas. No habría nadie que se sintiera superior. No habría desigualdad entre las personas debido a su raza o su origen, todos viviríamos una vida digna con las necesidades cubiertas. ¿Quién iba a permitir que su hermano viviera en la pobreza? ¿Quién iba a matar a su propio hermano? ¿Quién iba a reaccionar con odio ante su hermano?

El cristianismo equiparó el reino de los cielos con la Iglesia. Fuera de la Iglesia no había salvación; no había posibilidad de experimentar a Jesús ni a Dios sin contar con ella como mediadora.

- **Somos hijos de Dios, del Padre Universal.** Esta idea, aunque no lo parezca, tiene también implicaciones muy incómodas. Si un lobo solo puede ser hijo de un lobo, como hijos de Dios también estamos destinados a compartir su naturaleza divina. De hecho, ya tenemos un fragmento suyo residiendo en nosotros. Tenemos el potencial para ser perfectos como Él es perfecto, y obedecer así el mandato divino: “Sed perfectos, así como yo soy perfecto”. Y este no es un mandato para un hipotético futuro, sino para el aquí y ahora. Es aquí donde debemos empezar a dar los primeros

pasos para ser como Él.

La pregunta que podríamos hacernos es si realmente vivimos este doble concepto en nuestra vida. ¿Vemos a todos los hombres como nuestros hermanos? Porque en “todos” se incluye a los que nos desprecian, aquellos con los que no tenemos nada que ver, aquellos para los que somos indiferentes. Es fácil amar a nuestros hijos, a nuestros hermanos biológicos, a nuestros padres, a nuestros amigos, a los que nos aman. Lo verdaderamente difícil, la prueba de fuego, es amar al que nos resulta indiferente o que incluso nos desprecia.

Porque, además, el tipo de amor que realmente cuenta como tal no es un amor etéreo y teórico, alimentado únicamente con bellas palabras. Es el amor que trata de comprender al otro, de verle como alguien que también tiene una chispa divina en su interior y otro compañero de viaje en el largo camino hacia el Paraíso. **“El amor es el deseo de hacer el bien a los demás.”** [Documento 56:10.21, página 648:4]

2. La fe incondicional como la llave para entrar en el reino.

Dijimos anteriormente que la llave para entrar en el reino era la fe incondicional del creyente que acepta hacer la voluntad del Padre sin condiciones, con la seguridad plena de que entregándose al Padre está en la mejor de las manos.

¿Entendemos realmente lo que se nos quiere decir? Pensemos en una familia donde los padres quieren a sus hijos. Los niños pequeños no se preocupan por lo que van a comer o si tienen ropa y calzado. Saben que sus padres estarán ahí para darles lo que necesitan. Saben que sus padres les quieren y confían plenamente en ellos. Esa es la confianza que Jesús nos pidió que tuviéramos en el Padre.

Pero, ¿confiamos verdaderamente en nuestro Padre celestial? ¿Sin peros? ¿Sin condiciones? ¿Sin querer corregirle? ¿Cuántas veces nos empeñamos en imponer nuestra voluntad, en que los problemas se solucionen de la manera que nosotros queremos? ¿Cuántas veces nos obstinamos en forzar el flujo natural de las cosas, en no escuchar nuestra voz interior, en no hacer caso de nuestra intuición?

3. Tener hambre de verdad

Hemos de sentir la motivación de ser como Dios, de progresar espiritualmente, de ser más de lo que somos. Ese impulso es el que nos hace “despegar” del suelo y perseguir realidades más trascendentales.

No podemos llegar a Dios si permanecemos apegados a las realidades materiales, a lo que perciben nuestros cinco sentidos. Para obedecer el mandato del Padre de ser perfectos tal como Él es perfecto, hemos de buscar la verdad y la rectitud e incorporarlas a nuestra vida como parte de nosotros.

4. El perdón

He aquí otro concepto que creo que no se ha entendido en su verdadera dimensión, o no se ha querido entender, debido también a las implicaciones incómodas que conlleva.

Jesús nos mostró un padre amoroso que nos ha perdonado de antemano, igual que el padre del hijo pródigo perdonó a su hijo descarriado y celebró con una fiesta que hubiera regresado. Dios nos ha perdonado, pero ese perdón es ni más ni menos el que debemos aplicar cuando perdonamos a nuestros semejantes. Seremos perdonados en la misma medida en que seamos capaces de perdonar a los demás. Pero, ¿somos capaces de perdonar? ¿Siempre?

Creo que debemos preguntarnos a nosotros mismos lo que realmente significa perdonar. Se piensa que el perdón implica olvidar la ofensa, pero no estoy de acuerdo. Se puede (y se debe) recordar la ofensa, pero perdonar es simplemente pasar página y comprometernos a seguir avanzando. De lo contrario el resentimiento sería un freno que nos impediría avanzar.

5. El servicio como fruto de la religión personal

Hemos visto que los frutos de la religión, el servicio a los demás, son sociales. No basta con asimilar intelectualmente el mensaje de Jesús. Es fundamental ponerlo en práctica, y la puesta en práctica pasa por el servicio. Este término genérico abarca en realidad muchas posibilidades de ayudar a los demás. El servicio tiene muchas avenidas y no tenemos por qué recorrerlas todas; basta con ofrecer lo mejor de nosotros para hacer el bien a los demás. Eso es justamente de lo que trata el amor.

El reino de los cielos en el mundo.

Por otro lado, creo que como lectores comprometidos con la divulgación de las enseñanzas de *El libro de Urantia*, tenemos la responsabilidad de dar a conocer sus verdades transformadoras a todos los buscadores de la verdad.

Los seres celestiales que velan por nosotros, en su sabiduría, siempre tienen un plan B en caso de que el plan A falle. Jesús de Nazaret no consiguió que la totalidad del pueblo judío abrazara el evangelio del reino, pero los pueblos griego y romano sí que tomaron de muy buen grado las enseñanzas del cristianismo, donde estaba latente el mensaje de Jesús, y a partir de ahí se propagó por todo el imperio romano y, en los siglos venideros, por todo el mundo. Quizá no era el verdadero mensaje, pero también es cierto que es la religión más progresiva que ha aparecido jamás en Urantia.

Los intermedios, encargados del contenido de la cuarta parte, dicen: : **“...a menudo hemos conjeturado sobre qué hubiera sucedido en Roma y en el mundo si se hubiera aceptado el evangelio del reino en lugar del cristianismo griego.”**

[Documento 195:3.11, página 2074:6]. Desde luego, sería un buen ejercicio intentar imaginar qué habría pasado. Pero la historia transcurrió de otro modo y, además, ahora tenemos otra

revelación, que entiendo que es una segunda oportunidad para recuperar el verdadero mensaje de Jesús de Nazaret.

Cuando leo la cuarta parte, no dejo de pensar en que muchas de las cosas que nos dicen los reveladores, y mucho de lo que dijo Jesús, iban dirigidas en realidad a otras gentes de otros tiempos. No solo está el hecho de que Jesús vivió su séptimo otorgamiento para servir como ejemplo vivo ante todas sus criaturas de Nebadon. Aunque los reveladores no lo digan explícitamente, me da la impresión de que nos están mostrando las verdaderas enseñanzas de Jesús con la intención de que las rescatemos, no solo para que las apliquemos en nuestra vida diaria, sino también para que las demos a conocer a las almas sedientas de verdad de nuestra época

Al enseñar que el reino es interior, al exaltar al individuo, Jesús dio el golpe de gracia al antiguo orden social, en el sentido de que introdujo la nueva dispensación de la verdadera rectitud social. El mundo ha conocido poco este nuevo orden social, porque ha rehusado practicar los principios del evangelio del reino de los cielos. Cuando este reino de preeminencia espiritual llegue de hecho a la Tierra, no se manifestará simplemente mediante una mejora de las condiciones sociales y materiales, sino más bien mediante la gloria de esos valores espirituales, realzados y enriquecidos, que caracterizan a la era que se aproxima de mejores relaciones humanas y de logros espirituales progresivos. [Documento 170:3.11, página 1862:8]

El hecho de que los reveladores den por hecho que el reino será una realidad futura nos debe dar esperanza. Pero también es cierto que debemos trabajar, en nosotros mismos y en nuestro entorno, para contribuir al establecimiento del reino.

Este mundo nunca ha puesto a prueba de manera seria, sincera y honrada estas ideas dinámicas y estos ideales divinos de la doctrina del reino de los cielos enseñada por Jesús. Pero no deberíais desanimaros por el progreso aparentemente lento de la idea del reino en Urantia. Recordad que el orden de la evolución progresiva está sujeto a cambios periódicos, repentinos e inesperados, tanto en el mundo material como en el mundo espiritual. La donación de Jesús como Hijo encarnado fue precisamente uno de esos acontecimientos extraños e inesperados en la vida espiritual del mundo... [Documento 170:4.14, página 1863:12]

La venida de nuestro Hijo Creador para cumplir con su séptimo otorgamiento fue, en efecto, uno de esos cambios repentinos destinados a acelerar la evolución de la humanidad. Su otorgamiento se corresponde con la cuarta revelación de época. Como todos sabemos, cada una de las revelaciones de época anteriores han supuesto un salto hacia adelante en la evolución humana tanto en el nivel físico como en el intelectual y espiritual. ¿Por qué la quinta revelación iba a ser menos? ¿No presagia la quinta revelación algún tipo de cambio más o menos repentino?

Pero no lo dudéis, este mismo reino de los cielos que el Maestro enseñó que existe en el corazón de los creyentes, será proclamado aún a esta iglesia cristiana, así como a todas las demás religiones, razas y naciones de la Tierra — e incluso a cada individuo. [Documento 170:5.8, página 1864:8]

Nosotros, los que hemos tenido el privilegio de conocer la quinta revelación de época, conocemos cuál es la religión de Jesús, esa religión que el mundo todavía no ha conocido en todas sus implicaciones. Mi pregunta es: ¿vamos a guardarla para nosotros, o vamos a compartirla con otros buscadores de la verdad?

En este aspecto, creo que tenemos la gran responsabilidad, como lectores del libro, de dar la buena nueva del verdadero mensaje de Jesús. Creo que la vida y las enseñanzas de Jesús se incluyeron en la quinta revelación para que el mundo conozca quién fue realmente Jesús y qué es lo que vino a hacer a este mundo. Quizá ya sepáis que, en los planes iniciales de los reveladores, no estaba incluida la cuarta parte. Fue por insistencia de los intermedios de Urantia que la vida y las enseñanzas de Jesús se incorporaron en esta revelación. ¡Y nunca les podremos agradecer lo bastante a los intermedios esta aportación tan valiosa!

De entre los párrafos que hablan sobre el futuro de la religión de Jesús, he seleccionado éste, pues da que pensar sobre cuál será la evolución de la religión en este siglo XXI que lleva apenas unos años de andadura.

Tarde o temprano deberá surgir otro Juan el Bautista más grande, que proclamará que «el reino de Dios está cerca» — que propondrá un retorno al elevado concepto espiritual de Jesús, el cual proclamó que el reino es la voluntad de su Padre celestial, dominante y trascendente, en el corazón del creyente — y hará todo esto sin referirse para nada a la iglesia visible en la Tierra, ni a la esperada segunda venida de Cristo. Es preciso que se produzca un renacimiento de las verdaderas enseñanzas de Jesús, que se expongan de nuevo de tal manera que anulen el efecto de la obra de sus primeros seguidores, los cuales se pusieron a crear un sistema sociofilosófico de creencias sobre el hecho de la estancia de Miguel en la Tierra. [Documento 170:5.19, página 1866:2]

Siempre me ha intrigado la alusión a ese “otro Juan el Bautista” y al hecho de que no se referirá a la iglesia visible ni a la segunda venida de Cristo. Este párrafo me lleva a pensar que la iglesia cristiana actual no va a desempeñar un papel fundamental en la recuperación del mensaje de Jesús. Sin embargo, no hemos de subestimar el papel que puede desempeñar una iglesia cristiana unida en la divulgación del mensaje de Jesús.

La religión de Jesús, la que se transmite a lo largo de todo el libro, la experiencia personal e intransferible con Dios, se enfrenta en estos tiempos modernos al reto de abrirse camino en medio de un ambiente poco favorable al pensamiento religioso.

El laicismo caló hondo durante el siglo XX, y su ímpetu todavía perdura en nuestros días. Y, si bien tuvo consecuencias positivas, como la de mantener la ciencia separada de la religión para que aquella pudiera prosperar, acabó por identificar a Dios con las religiones institucionalizadas y a la religión con la superstición, lo que hizo que lo religioso fuera quedando fuera del ámbito público y social. Muchas personas profesan su religión únicamente para acontecimientos sociales, pero no son realmente religiosas.

El laicismo surgió con la intención de liberar al hombre de la opresión de la religión institucionalizada, pero ha acabado sumiéndolo en otra nueva esclavitud, en esta ocasión de carácter político y económico.

...Como la sublevación laica ha ido demasiado lejos y ha perdido de vista a Dios y a la verdadera religión, también le ha seguido una cosecha inesperada de guerras mundiales y de inestabilidad internacional [Documento 195:8.7, página 2081:7]

¿Vemos a todos los hombres como nuestros hermanos? Porque en “todos” se incluye a los que nos desprecian, aquellos con los que no tenemos nada que ver, aquellos para los que somos indiferentes.

De todas formas, los reveladores nos dicen muy claramente que el materialismo acabará por sucumbir ante la religión de Jesús:

La religión se enfrenta ahora con el desafío de una nueva era de mentalidad científica y de tendencias materialistas. En este conflicto gigantesco entre lo secular y lo espiritual, la religión de Jesús acabará por triunfar. [Documento 195:4.5, página 2075:3]

... Cuando el pánico laico-materialista haya pasado, la religión de Jesús no se encontrará en bancarrota. El banco espiritual del reino de los cielos pagará con fe, esperanza y seguridad moral a todos los que recurran a él «en Su nombre.» [Documento 195:6.1, página 2076:6]

... Jesús vivió su séptimo otorgamiento para servir como ejemplo vivo ante todas sus criaturas de Nebadon. Aunque los reveladores no lo digan explícitamente, me da la impresión de que nos están mostrando las verdaderas enseñanzas de Jesús con la intención de que las rescatemos, no solo para que las apliquemos en nuestra vida diaria, sino también para que las demos a conocer a las almas sedientas de verdad de nuestra época.

Cualquiera que sea el conflicto aparente entre el materialismo y las enseñanzas de Jesús, podéis estar seguros de que las enseñanzas del Maestro triunfarán plenamente en las eras por venir... [Documento 195:6.2, página 2076:7]

De hecho, si hemos de creer lo que nos dicen los reveladores, el péndulo de la historia, que a principios del siglo XX llegó hasta el extremo más materialista, hace ya años que empezó a recorrer el sentido opuesto:

En el momento de escribir este documento [hacia 1934], lo peor de la era materialista ha pasado; ya está empezando a despuntar el día de una mejor comprensión (...) Esta era de realismo físico sólo es un episodio transitorio en la vida del hombre en la Tierra. La ciencia moderna ha dejado intacta a la verdadera religión — las enseñanzas de Jesús tal como se traducen en la vida de sus creyentes. [Documento 195:6.4, página 2076:9]

De nuevo, quiero insistir en el hecho de que, como creyentes en el evangelio de Jesús, tenemos la gran responsabilidad de difundir la buena nueva del reino. No tenemos a Jesús físicamente con nosotros, como le tuvieron los apóstoles, pero tenemos su presencia espiritual, el Espíritu de la Verdad, para mostrarnos el camino. Y no sólo eso: tenemos la guía de nuestro Ajustador y el ministerio de muchos seres celestiales dispuestos a echarnos una mano cuando lo necesitemos. Recordemos estas palabras de los reveladores:

... Hace mil novecientos años, unos galileos ignorantes observaron a Jesús dar su vida como aportación espiritual a la experiencia interior del hombre, y luego salieron y pusieron boca abajo todo el imperio romano [Documento 195:6.9, página 2077:5]

No somos peores que los apóstoles. No subestimemos nuestro propio poder. Cada uno de nosotros tiene cualidades suficientes para marcar la diferencia en el mundo con su servicio y su ministerio a los demás. ¿Estamos dispuestos a provocar ese cambio que nos acerque un poco más al triunfo de la religión de Jesús en el mundo?

Eso sí, tiempos nuevos reclaman estilos nuevos:

Pero los dirigentes religiosos cometen un grave error cuando intentan llamar al hombre moderno a la lucha espiritual al son de las trompetas de la Edad Media. La religión debe proveerse de lemas nuevos y actualizados... [Documento 195:6.10, página 2077:6]

No podemos salir a predicar como lo hicieron los apóstoles por todo el imperio romano e incluso más allá. No podemos repetir los mismos errores de los misioneros cristianos, que se lanzaron a evangelizar con la cruz en una mano y la espada en la otra. Vivimos en el siglo XXI, con una ciencia y tecnología muy desarrolladas, en las que debemos ver oportunidades para diseminar las enseñanzas de Jesús, y

contribuir así a que la espiritualidad se desarrolle en nuestro atribulado mundo.

En los últimos veinte años, con el gran despegue de Internet, hemos accedido a información que antes sería muy difícil de conseguir. Nos ha permitido conocer a otras personas alejadas de nosotros geográficamente, que de otra forma no habríamos podido conocer. Recordemos lo que nos dicen los reveladores respecto a Jesús:

...[Jesús] formó parte de la experiencia personal de casi mil seres humanos, antes de despedirse finalmente de Urantia. [Documento 189:2.9, página 2024:2]

¿A cuántos seres humanos podemos llegar hoy día? ¿Cuánto bien podemos hacer con nuestro servicio? ¿Cuántas personas se beneficiarán de poner en práctica la buena nueva del reino, aparte de nosotros mismos?

No paséis por alto el valor de vuestra herencia espiritual, el río de verdad que fluye a través de los siglos, incluso hasta la época estéril de una era materialista y laica. En todos vuestros esfuerzos meritorios por desembarazaros de los credos supersticiosos de las épocas pasadas, aseguraos de conservar firmemente la verdad eterna. ¡Pero tened paciencia! Cuando la sublevación actual contra la superstición haya terminado, las verdades del evangelio de Jesús sobrevivirán gloriosamente para iluminar un camino nuevo y mejor. [Documento 195:9.1, página 2982:6]

Igual que Jesús no rompió totalmente con la tradición judía, y aprovechó todo lo que era bueno, verdadero y bello de esa tradición, nosotros haremos bien en no romper totalmente con nuestra tradición cristiana y, a partir de ella, transmitir enseñanzas más elevadas.

Pero el cristianismo paganizado y socializado necesita un nuevo contacto con las enseñanzas no comprometidas de Jesús; languidece por falta de una visión nueva de la vida del Maestro en la Tierra. Una revelación nueva y más completa de la religión de Jesús está destinada a conquistar un imperio de laicismo materialista y a derrocar un influjo mundial de naturalismo mecanicista. Urantia se estremece actualmente al borde mismo de una de sus épocas más asombrosas y apasionantes de reajuste social, de reanimación moral y de iluminación espiritual. [Documento 195:9.2, página 2082:7]

Esa revelación nueva debe ser, sin duda, la quinta revelación. Y, como creyentes de las primeras décadas de su diseminación en el mundo, tenemos un papel decisivo que desempeñar en el reajuste social, la reanimación moral y la iluminación espiritual. No podemos eludir esa responsabilidad, pues no podemos alegar desconocimiento.

La religión necesita nuevos dirigentes, hombres y mujeres espirituales que se atrevan a depender únicamente de Jesús y de sus enseñanzas incomparables. Si el cristianismo insiste en olvidar su misión espiritual mientras continúa ocupándose de los problemas sociales y materiales, el renacimiento espiritual tendrá que esperar la llegada de esos nuevos instructores de la religión de Jesús que se consagrarán exclusivamente a la regeneración espiritual de los hombres. Entonces, esas almas nacidas del espíritu proporcionarán rápidamente la dirección y la inspiración necesarias para la reorganización social,

moral, económica y política del mundo. [Documento 195:9.4, página 2082:9]

Este párrafo es enormemente interesante, pues nos da a entender que, si bien el cristianismo podría llegar a liderar el crecimiento espiritual de los próximos años, otros líderes, los nuevos instructores de la religión de Jesús, se encargarán de realizar el trabajo si los líderes cristianos no consiguen encauzar su misión. De nuevo vemos aquí que, en la evolución de la humanidad, siempre hay un plan B si falla el plan A.

Y, si no somos nosotros esos nuevos instructores de la religión... ¿quiénes son? ¿De qué otra fuente pueden beber que no sea la quinta revelación

La era moderna rehusará aceptar una religión que sea incompatible con los hechos y que no se armonice con sus conceptos más elevados de la verdad, la belleza y la bondad. Ha llegado la hora de volver a descubrir los verdaderos fundamentos originales del cristianismo de hoy deformado y comprometido — la vida y las enseñanzas reales de Jesús. [Documento 195:9.5, página 2083:1]

Justamente las enseñanzas de *El libro de Urantia* integran la ciencia, la filosofía y la religión en un todo armonioso, lo que las puede hacer enormemente atractivas para el hombre moderno que busca sinceramente la verdad. No obstante, hemos de tener en cuenta que no todos los hombres y mujeres están preparados para vivir la religión de Jesús. Es un desafío demasiado poderoso, demasiado exigente, para muchos de ellos.

... Los hombres y las mujeres modernos e inteligentes rehúyen la religión de Jesús por temor a lo que ésta les hará — y a lo que hará con ellos. Y todos estos temores están bien fundados. En verdad, la religión de Jesús domina y transforma a sus creyentes, pidiendo a los hombres que dediquen su vida a buscar el conocimiento de la voluntad del Padre que está en los cielos, y exigiendo que las energías de la vida se consagren al servicio desinteresado de la fraternidad de los hombres. [Documento 195:9.6, página 2083:2]

Esto último es justamente lo que ha hecho la quinta revelación por nosotros: impulsarnos a poner en práctica sus enseñanzas mediante el servicio desinteresado a nuestros semejantes:

...Cuando el hombre se haya sentido suficientemente desilusionado por las tristes decepciones que acompañan la búsqueda insensata y engañosa del egoísmo, y después de que haya descubierto la esterilidad de la religión formalizada, sólo entonces estará dispuesto a volverse de todo corazón hacia el evangelio del reino, la religión de Jesús de Nazaret. [Documento 195:9.7, páginas 2083:3]

A veces hay que caer muy bajo para tomar impulso y subir a lo más alto. Pero es cuestión de tiempo que el “virus benigno del amor”, que se propaga gracias a la difusión de la quinta revelación, haga su trabajo.

El mundo necesita más que nada una religión de primera mano. Incluso el cristianismo — la mejor religión del siglo veinte — (...) es una religión que los hombres experimentan ampliamente de segunda mano. (...) ¡Qué despertar experimentaría el mundo si tan sólo pudiera ver a Jesús tal como vivió realmente en la Tierra, y conocer de primera mano sus enseñanzas

dadoras de vida! Las palabras que describen las cosas bellas no pueden conmover tanto como la visión de esas cosas, y las palabras de un credo tampoco pueden inspirar el alma de los hombres como la experiencia de conocer la presencia de Dios. Pero la fe expectante mantendrá siempre abierta la puerta de la esperanza del alma del hombre, para que entren las realidades espirituales eternas de los valores divinos de los mundos del más allá. [Documento 195:9.8, página 2083:4]

La religión que aparece en *El libro de Urantia* es justamente una religión de primera mano, una experiencia religiosa personal en la que estamos nosotros y el Padre. Por lo tanto, no deberíamos desaprovechar la oportunidad de mostrar a otros la manera en que vivimos la religión, y permitir que descubran a Dios por ellos mismos, que sean ellos quienes descubran los tesoros del templo en lugar de explicarles cómo son.

El documento 195 termina con una sección de título muy sugerente, “El futuro”, en la que los reveladores ofrecen muchas ideas clarificadoras sobre lo que nos pueden deparar los años venideros. Y hay una idea en la que los reveladores insisten bastante:

...El mundo necesita ver a Jesús viviendo de nuevo en la Tierra en la experiencia de los mortales nacidos del espíritu que revelan el Maestro eficazmente a todos los hombres... [Documento 195:10.1, página 2084:1]

Y, para hacer esto, no hay que volver al cristianismo primitivo, que todavía no se había desvirtuado con los compromisos posteriores, cuando se convirtió en la religión oficial del imperio romano. Como he dicho antes, tiempos nuevos requieren métodos nuevos.

... Es inútil hablar de un renacimiento del cristianismo primitivo; tenéis que avanzar desde el lugar donde os encontráis. La cultura moderna debe bautizarse espiritualmente con una nueva revelación de la vida de Jesús... [Documento 195:10.1, página 2084:1]

¿Y cuál es esa nueva revelación, sino la que aparece en las páginas de *El libro de Urantia*? La vida y las enseñanzas de Jesús, tal y como están expuestas en él, no necesita de ninguna filosofía ni ninguna teología a la antigua usanza, que nos aten una vez más a la esclavitud espiritual de las religiones de autoridad.

La belleza y la sublimidad, la humanidad y la divinidad, la sencillez y la singularidad de la vida de Jesús en la Tierra presentan un cuadro tan sorprendente y atractivo de la salvación del hombre y de la revelación de Dios, que los teólogos y los filósofos de todos los tiempos deberían reprimir eficazmente el atrevimiento de formular credos o de crear sistemas teológicos de esclavitud espiritual partiendo de esta donación trascendental de Dios en la forma del hombre... [Documento 195:10.2, página 2084:2]

He aquí un párrafo que describe de manera sublime cuál es la forma en que debe actuar un verdadero creyente en el evangelio, un miembro de pleno derecho del reino de los cielos:

Para ganar almas para el Maestro, no es la primera legua recorrida por coacción, deber o convencionalismo la que transformará al hombre y a su mundo, sino que es más bien la segunda legua de servicio libre y de devoción amante de la libertad la que revela que el discípulo de Jesús ha alargado la mano para coger a su hermano con amor y llevarlo, bajo la

La religión de Jesús, la que se transmite a lo largo de todo el libro, la experiencia personal e intrasferible con Dios, se enfrenta en estos tiempos modernos al reto de abrirse camino en medio de un ambiente poco favorable al pensamiento religioso.

De todas formas, los reveladores nos dicen muy claramente que el materialismo acabará por sucumbir ante la religión de Jesús.

guía espiritual, hacia la meta superior y divina de la existencia mortal. Ahora mismo, el cristianismo recorre con gusto la primera legua, pero la humanidad languidece y tropieza en las tinieblas morales porque hay muy pocos discípulos auténticos que recorran la segunda legua — muy pocos seguidores declarados de Jesús que vivan y amen realmente como él enseñó a sus discípulos a vivir, amar y servir. [Documento 195:10.5, página 2084:5]

Como lectores comprometidos con la difusión de la revelación, debemos recorrer la segunda legua; servir con alegría, sin pensar, sin hacerlo por obligación, por abnegación o por temor a condenarnos al infierno. Debemos vivir, amar y servir tal como Jesús vivió, amó y sirvió.

Justo después, podemos leer estas palabras que a mí me parecen toda una invitación para los creyentes del reino:

... como creyentes de las primeras décadas de su diseminación en el mundo, tenemos un papel decisivo que desempeñar en el reajuste social, la reanimación moral y la iluminación espiritual. No podemos eludir esa responsabilidad, pues no podemos alegar desconocimiento.

La llamada a la aventura de construir una sociedad humana nueva y transformada mediante el renacimiento espiritual de la fraternidad del reino de Jesús debería emocionar a todos los que creen en él como los hombres no se han conmovido desde la época en que caminaban por la Tierra como compañeros suyos en la carne. [Documento 195:10.6, página 2084:6]

¿No deberíamos acaso sentirnos emocionados y embarcarnos en la aventura de construir una sociedad nueva y transformada, sabiendo lo que sabemos? Y, si atendemos a estas palabras de los reveladores, el cristianismo no es la solución, sino el problema a la hora de emprender la construcción de esta nueva sociedad:

... Las iglesias cristianas del siglo veinte se alzan como enormes obstáculos, aunque enteramente inconscientes, para el progreso inmediato del verdadero evangelio — las enseñanzas de Jesús de Nazaret. [Documento 195:10.8, página 2084:8]

¿Cuántas personas se han apartado de la religión por asociarla a las malas prácticas de los que se llaman representantes de Jesús en la Tierra? Y, aún así, los reveladores siguen insistiendo en la idea de que la iglesia cristiana ha sido la mejor representante de la vida del Maestro.

Muchas personas serias que ofrecerían gustosamente su lealtad al Cristo del evangelio, encuentran muy difícil apoyar con entusiasmo a una iglesia que da tan pocas muestras del espíritu de su vida y de sus enseñanzas, y a estas personas se les ha enseñado erróneamente que él la fundó. Jesús no fundó la llamada iglesia cristiana, pero de todas las maneras compatibles con su naturaleza, la ha fomentado como la mejor representante existente de la obra de su vida en la Tierra [Paper 195:10.9, page 2085:1]

Si la iglesia cristiana adoptara la religión de Jesús, en lugar de la religión acerca de Jesús, se produciría una mejora espectacular en las sociedades del mundo que están dentro de su órbita. En primer lugar, miles de jóvenes se incorporarían a la causa de Jesús. Por ello, creo que es de vital importancia implicar a los jóvenes en la diseminación de las enseñanzas de Jesús. Y, por supuesto, debemos tener siempre presente estas palabras de los reveladores:

... La verdadera iglesia — la hermandad jesuística — es invisible, espiritual, y está caracterizada por la unidad, no necesariamente por la uniformidad. [Documento 195:10.11, página 2085:3]

No tenemos que pensar de la misma forma. Lo que sí debemos tener es un objetivo común: vivir las enseñanzas de *El libro de Urantia* y brillar con luz propia para poder ofrecer nuestra luz a los que viven

en las tinieblas. Somos personalidades únicas con el objetivo común de hacer de este mundo un lugar mejor. Y para ello no necesitamos iglesias institucionalizadas; esa etapa ya pasó; es el momento de intentar algo nuevo: una fraternidad dinámica y viva donde no haya autoridades eclesiásticas ni intermediarios entre nosotros y el Padre.

...en esta fraternidad de Jesús no hay sitio para las rivalidades sectarias, el resentimiento entre los grupos, ni para las afirmaciones de superioridad moral e infalibilidad espiritual. [Documento 195:10.14, página 2085:6]

Al final del documento 195, se emplea en varias ocasiones la palabra “esperanza”. Nuestro mundo está aislado y sumido en las tinieblas, pero en nuestras manos está que esto no se prolongue mucho tiempo más:

La gran esperanza de Urantia reside en la posibilidad de una nueva revelación de Jesús, con una presentación nueva y ampliada de su mensaje salvador, que uniría espiritualmente en un servicio amoroso a las numerosas familias de sus seguidores declarados de hoy en día. [Documento 195:10.16, página 2086:2]

Una vez más, insisto en la idea de que los lectores de la quinta revelación deberíamos responder a esta llamada. Nosotros conocemos esta nueva revelación de Jesús, tenemos la posibilidad de recuperar lo que el cristianismo ocultó entre su cuerpo de doctrina. No necesitamos iglesias, pero sí necesitamos hacer una labor callada y constante que vaya calando, como el agua de lluvia empapa la tierra.

Si no lo hacemos nosotros, ¿quién lo hará? Si no lo hacemos ahora, ¿cuándo lo vamos a hacer?

Y ya para terminar, me gustaría citar las últimas palabras del documento 170, unas hermosas palabras cargadas de esperanza que nos dan mucho que pensar respecto al futuro papel de los lectores de *El libro de Urantia* en el rescate del verdadero mensaje de Jesús:

¡No os engaéis! Existe en las enseñanzas de Jesús una naturaleza eterna que no les permitirá permanecer estériles para siempre en el corazón de los hombres inteligentes. El reino, tal como Jesús lo concebía, ha fracasado en gran parte en la Tierra; por ahora, una iglesia exterior ha tomado su lugar. Pero deberíais comprender que esta iglesia es solamente el estado larvario del frustrado reino espiritual, que esta iglesia lo transportará a través de la presente era material y lo llevará hasta una dispensación más espiritual en la que las enseñanzas del Maestro gozarán de una mayor oportunidad para desarrollarse. La iglesia llamada cristiana se convierte así en el capullo donde duerme actualmente el concepto que Jesús tenía del reino. El reino de la fraternidad divina está todavía vivo, y saldrá sin duda finalmente de su largo letargo, con la misma seguridad con que la mariposa aparece finalmente como la hermosa manifestación de su crisálida metamórfica menos atractiva. [Documento 170:5.21, página 1866:4]

¡Hagamos que el reino sea una realidad! ■

Urantia, el 606 de Satania

ISRAEL DIX
EEUU



Contar las estrellas.

MAQUIVENTA DIJO A ABRAHAM: *“Mira ahora los cielos y cuenta las estrellas si puedes; tu descendencia será tan numerosa como ellas.”* [Documento 93:6.3, página 1020:6]

Al intentar hacer justamente eso, contar las estrellas, ustedes y yo probablemente emprenderíamos un viaje por terreno pedregoso y escarpado de matemáticas de procesamiento de números y me temo que necesariamente lleno de citas interesantes – montones –. Además, está el estímulo de energía añadido de conocer que, si mantenemos el rumbo, al final del viaje tendremos una bella imagen, una estructura sorprendentemente organizada – el sistema de mundos de Satania–. Así que acompañenme a esta montaña que vamos a escalar.

Comenzamos con el problema que me llevó a emprender esta exploración en primer lugar:

¿Por qué Urantia, un mundo decimal, acaba en el peculiar número seis y no en cero, que es múltiplo de diez? Debe haber una explicación, y tuve la corazonada de que había una respuesta que me llevó primero a explorar esta información aparentemente insignificante. Esa pequeña pero inquietante pregunta volvía a mi mente de vez en cuando: “¿Tenía Urantia que acabar en cero?”. Podemos tener la idea vaga de que hay una respuesta a este acertijo. Pero ¿tenemos algún indicio, o es simplemente una loca carrera que llega a un punto muerto al intentar contar las estrellas? Consideremos primero algunas contradicciones aparentes, más o menos en el orden en que las descubrí, pues muchas contradicciones de *El Libro de Urantia* llevan a comprenderlas mejor si las perseguimos.

“En un mundo de cada diez se permite que los diseños normales de vida varíen más que en los otros mundos (no experimentales).” [Documento 36:2.8, página 398.2] Esta frase precisa se refiere a “un mundo de cada diez” y va directa al grano. Pero surge un problema pues, al menos en la superficie, está en desacuerdo con lo siguiente: *“Pero uno de cada diez mundos aproximadamente es designado como planeta decimal y se le inscribe en el registro especial de los Portadores de Vida.”* [Documento 58:0.1, página 664:1] Aunque la frase “uno de cada diez mundos aproximadamente” indica que hay alguna variación mínima que puede aligerar nuestros hombros de mundo decimal acabado en seis, ahora tenemos que conciliar estas dos citas. ¿Qué es, un planeta de cada diez o un planeta de cada diez aproximadamente?

Maravillosamente situada en el camino, tenemos esta pista: *“Sabéis que cada décimo mundo es un planeta decimal*



Nuestro Planeta Azul. Ilustración.

o experimental, pero no sabéis nada sobre las otras variables que salpican la procesión de las esferas evolutivas.” [Documento 40:5.18, página 447:3] Aquí se nos confirma que cada décimo mundo es una esfera decimal, pero añadida a esta conciliación hay “otras variables que salpican la procesión”. Alguien me mencionó que esta cita en particular no nos ayuda a concluir nada sobre las dos afirmaciones decimales divergentes. La menciono, sin embargo, porque es la afirmación que me dio esperanzas de obtener una respuesta. ¿Podrían estos puntos en procesión permitir exactamente “cada diez mundos”, y también “cada diez mundos aproximadamente”? ¿Pueden darse simultáneamente como hechos? ¿Pueden esas “otras variables” justificar una simple diferencia de redacción? Se nos advierte aquí que *“entre los planetas del mismo grupo, las diferencias son demasiado numerosas como para ser descritas,”* [Documento 40:5.18, página 447:3] pero se nos da, tal como veremos, las pistas suficientes para descubrir algo de estas variables. De momento, supongamos que estas diferencias de redacción tienen unas implicaciones tan amplias como el “de” y el “acerca de” respecto a Cristo y sus enseñanzas.

No necesitamos caminar intencionadamente hacia este punto muerto, no solo para suprimirlo de nuestra curiosidad, sino también de la posibilidad. Debemos suprimir los objetos que puedan obstaculizar nuestra visión astronómica clara. Cuando comenzamos, Maquiventa nos desafiaba a contar las esferas. Es justo. Comenzando con la esfera habitada número seis, contemos cada décima esfera hasta la 16, la 26, y sigamos hasta la 96. Eso nos debería dar diez esferas decimales. Del mismo modo, hagamos esto desde el planeta 106 hasta el 196, lo que da otros diez. Así, si contamos simplemente del mundo decimal 6 hasta el 606, tendremos sesenta y un mundos decimales, en el que el mundo 596 es el número 60, y nuestro mundo, el número 606, es el 61°. Entonces, la esfera 616 sería naturalmente el último mundo decimal, lo que nos daría la cifra de 62 mundos decimales. ¿Es correcto? Se afirma que, *“desde que la vida se estableció en Urantia, los Portadores de Vida han mejorado esta técnica curativa introduciéndola en otro mundo de Satania,”* [Documento 65:4.6, página 735.5]], así que solo puede haber un mundo decimal después del nuestro.

Podríamos pensar que hemos llegado al final del viaje. Después de todo, *“en todo Satania sólo existen sesenta y un mundos similares a Urantia, planetas donde se ha modificado la vida.”* [Documento 58:0.1, página 664:1] Esta afirmación es peculiar por su ambigüedad. A primera vista, se podría leer “sesenta y un mundos similares a Urantia”, lo que apoyaría nuestro hallazgo numérico de sesenta y dos. Pero los Portadores de Vida nos recuerdan que *“[Urantia] iba a ser nuestra experiencia número seiscientos seis¹ en la iniciación de los modelos de vida de Nebadon, en Satania, y nuestra sexagésima oportunidad para efectuar cambios y establecer modificaciones en los modelos de vida básicos y normales del universo local.”* [Documento 58:1.1, página 664:2]

¿Por qué Urantia, un mundo decimal, acaba en el peculiar número seis y no en cero, que es múltiplo de diez?

Parece que hemos obtenido un mundo de más al contar simplemente de diez en diez. Puesto que solo hay un mundo adicional donde se ha modificado la vida desde Urantia, el simple recuento se queda corto (en realidad va demasiado lejos) cuando consideramos que *“en este planeta efectuamos nuestro sexagésimo intento para modificar y mejorar, si fuera posible, la adaptación sataniana de los diseños de vida de Nebadon.”* [Documento 65:4.6, página 735.5] La ambigua declaración antes mencionada se leería mejor como “únicamente sesenta y un mundos totales similares a Urantia” del sistema. Así que podemos descartar este método de “cada diez”, pues nos da un mundo de más. Es un punto muerto que no nos lleva a una visión de las estrellas.

Al haber encontrado un punto muerto con el simple “contar de diez en diez”, podemos ahora alcanzar nuestra principal atracción por el camino, esa pista que nos permitirá develar algo de las “variables que salpican la procesión” de los mundos habitados.

Al haber encontrado un punto muerto con el simple “contar de diez en diez”, podemos ahora alcanzar nuestra principal atracción por el camino, esa pista que nos permitirá develar algo de las “variables que salpican la procesión” de los mundos habitados.

En una sección perfectamente titulada “Organización del universo”, encontramos un mapa celeste. *“Satania no es un sistema físico uniforme, una unidad u organización astronómica simple. Sus 619 mundos habitados están situados en más de quinientos sistemas físicos diferentes. Sólo cinco tienen más de dos mundos habitados, y de estos cinco uno solo tiene cuatro planetas poblados, mientras que hay cuarenta y seis que*

tienen dos mundos habitados.” [Documento 32:2.10, página 359:7]

Castillo de naipes.

Si un simple recuento no nos lleva a la cima de las cosas, seguramente esto nos llevará. Este es nuestro último poste guía. Estamos cerca de la cumbre de nuestro viaje, un punto aventajado desde el cual podemos cartografiar el paisaje estrellado de Satania. Este mapa celeste será la pista que necesitamos para armonizar el todavía discrepante “cada diez” y “cada diez aproximadamente”. Las palabras se van a poner literalmente en su lugar. También nos ayudará descubrir por qué un planeta decimal acaba en 6, y además nos llevará a pistas acerca del mundo de no respiradores “muy cercano a Urantia” [49:3.6] (p.564.2), así como a lo que significa “muy cercano” en realidad. Pero tenemos ante nosotros una escalada realmente dura, y matemáticas, así que avancemos un poco más. Esta cita, la ecuación anterior, aunque extrañamente formulada, nos dice que no hay de hecho 619 sistemas solares. Algunos sistemas solares albergan más de un planeta, y se nos da un desglose básico de este hecho. Así que tenemos 619 mundos en Satania, de los cuales:

- 511 son planetas solitarios en 511 sistemas solares (etiquetaremos con la letra **O** esta categoría)
- 92 planetas adicionales en 46 sistemas solares, dos esferas por sistema (les llamaremos **XX**)
- 12 planetas habitados están en 4 sistemas solares de 3 mundos cada uno (podemos llamarles **YYY**)

¹ Una nota aquí acerca de New Gateways to Creative Living (Nuevas puertas hacia la vida creativa) de Hornell Hart, Abingdon Cokesbury Press (1941). De acuerdo con Matthew Block, New Gateways se usó como texto fuente para el Documento 111, específicamente la sección titulada “La vida interior” (vean mensaje de Block número 45080, de fecha 23 de mayo de 2003, titulado “606”, en los archivos de UBRON.org). En la página 43 se menciona “606”, un laboratorio químico usado en el tratamiento de la sífilis. Una búsqueda en Google de libros y artículos sobre el “experimento ‘seiscientos sesenta y seis’” da muchos resultados para este químico acerca del intento experimental número 606. Es interesante señalar que la idea del 606 en conexión con un experimento se encuentra en un texto fuente de los documentos de Jesús. Está claro que la idea se deriva de alguna manera de estos patrones de pensamiento, pero las cosas se desvían a partir de aquí, pues nuestro mundo es el 60° experimento, no el 606°. Pronto veremos hasta dónde se aleja esa desviación. Matthew ha comentado por correo electrónico que todavía no ha encontrado ninguna fuente adicional relacionada con el 606. ¿Quizá los trucos de cartas de Harry Houdini como posible fuente para tales combinaciones complejas de números? Lo dudo. La realidad descrita en los Documentos no tiene paralelismos en la literatura.

- 4 planetas están contenidos en un sistema solar (etiquetaremos este grupo simple como **ZZZZ**)

En este punto, debemos tener en cuenta *“las series de las criaturas emparentadas. Los planetas no sólo están organizados verticalmente en sistemas, constelaciones y así sucesivamente, sino que la administración universal también mantiene agrupaciones horizontales de acuerdo con el tipo, la serie y otras relaciones.”* [Documento 49:5.29, página 567:9] Supongamos, hipotéticamente por el momento, que cada una de esas cuatro categorías de mundos constituye el parentesco de las criaturas. Todos los sistemas solares con planetas solitarios estarían administrados como un grupo de parentesco separado, mientras que los sistemas solares que tienen dos planetas estarían también organizados y administrados de manera separada, y así sucesivamente. Estas agrupaciones de parentesco individual estarían entonces *“presididos por finalitarios con una larga experiencia.”* [Documento 49:5.29, página 567:9] (Para mí tiene mucho sentido que estas agrupaciones sean consideradas como series de criaturas emparentadas, porque dos mundos habitados del mismo sistema solar evolucionarían por caminos radicalmente diferentes que los mundos solitarios. Una vez estos dos mundos se descubrieran mutuamente, sus caminos seguramente se alterarían enormemente. Lo mismo es cierto para tres o más mundos en interacción). Probablemente están constituidos como mundos de criaturas emparentados porque hay *“ciertos elementos en común en un grupo de mundos asociados de un sistema dado”, y “relaciones físicas entre los sistemas planetarios que pertenecen al mismo circuito físico, y que se siguen de cerca los unos a los otros en su recorrido sin fin alrededor de la órbita de los universos.”* [Documento 15:6.16, página 173:6]

Ahora vayamos un paso más allá y digamos que, en cada uno de los agrupamientos de parentesco, cada décimo mundo es un planeta decimal. Esto es, uno de cada diez planetas del grupo de 511 mundos (**O**) es un planeta decimal, lo que nos da 51 esferas decimales. Es bastante sencillo. Ahora, hagamos lo mismo para las demás agrupaciones. Uno de cada diez planetas del grupo de 92 esferas (**XX**) da 9 planetas decimales, el décimo planeta del grupo de 12 planetas (**YYY**) es una esfera decimal, y la agrupación de 4 mundos de un sistema solar (**ZZZZ**) no tiene mundos decimales (Señalemos aquí que estamos contando cada décimo mundo como planeta decimal). Para ir rápido, simplemente restamos el último dígito de cada número (o dividimos entre diez) para descubrir cuántos mundos decimales tiene cada categoría, como sigue:

- 51 de 511, con un mundo como resto.
- 9 de 92, con dos planetas extra.
- 1 de 12, también con dos esferas extra que siguen al mundo decimal.
- 0 de 4. No hay planetas decimales aquí, pues esta categoría (de cuatro mundos por sistema solar) no ha llegado a los diez mundos.

Sumados todos (51, 9 y 1) llegamos exactamente a 61 mundos decimales, ¡así que vamos por buen camino! Esto nos resuelve el problema de 61 mundos decimales de 619. Contar números, como vimos antes, nos dio un número de 62. Son importantes aquí, y clave para saber por qué Urantia termina en 6, los mundos restantes de cada categoría. Señalaré aquí que, en la categoría de 511 (**O**), el mundo 510 es el mundo decimal 51 y que queda un planeta más. Hay que señalar especialmente el planeta que queda, pues estos planetas restantes, como les llamaré a partir de ahora, ¡son cruciales!

Como se dijo anteriormente, postularemos aquí que estas cuatro agrupaciones son de hecho series de parentesco y son parte de lo que quiere decir “*variables que salpican la procesión de las esferas evolutivas*”. Ahora se nos dice que “*Satania misma es un sistema inacabado que sólo contiene 619 mundos habitados. Estos planetas están numerados de forma secuencial con arreglo a su inscripción como mundos habitados.*” [Documento 49:0.3, página 559:3] Acabamos de ordenar estas series de parentesco en categorías separadas, pero no podemos olvidar su procesión en serie. Para contar esta procesión una vez más de 1 a 619, después de haber separado y ordenado Satania en agrupaciones de parentesco, debemos, como en una baraja de cartas, barajar las categorías de nuevo.

O¹ O² O³ O⁴ O⁵ O⁶ O⁷ O⁸ O⁹ O¹⁰ O¹¹ O¹²

El diagrama anterior muestra una procesión de mundos O, uno por sistema solar, y la llegada normal de un planeta decimal con el número 10 (que he puesto en cursiva y subrayado para hacerlo más fácil de identificar). ¡Pero atención! ¡Algo sucede cuando barajamos las categorías de nuevo!

O¹ O² O³ O⁴ O⁵ (X⁶ X⁷) O⁸ O⁹ O¹⁰ O¹¹ O¹²

Habréis advertido que, al incluir la categoría XX, ambos en el mismo sistema solar, ¡el mundo decimal de la primera categoría (O) se desplaza dos lugares! Contando todos los mundos *en serie*, el primer mundo decimal (O) se convierte en el planeta número 12, mientras que los planetas X1 X2 ¡se cuentan en la serie como los mundos X6 y X7! Tómense un respiro. Capten este concepto antes de avanzar.

Antes de entrar en detalles de por qué Urantia acaba en seis, y en cómo esto puede estar relacionado con un planeta de no respiradores “*muy cercano*”, podemos aclarar al menos un rompecabezas más. Como se mostró anteriormente, hemos descubierto respecto a los mundos decimales que tanto “*cada diez planetas*” como “*cada diez planetas aproximadamente*” pueden ser afirmaciones factuales. Es simplemente cuestión de si se cuenta dentro de una agrupación de criaturas emparentadas o se cuentan todas las series de parentesco del conjunto y de acuerdo con el registro en serie de la vida.

“606”

Veamos ahora por qué nuestro planeta, Urantia de Satania, un mundo decimal, acaba en seis y no en cero. Recordaréis los “*mundos restantes*” como parte crucial de esta historia de desplazamiento. En este sistema de organización, la única manera de que nuestro mundo (o cualquier mundo decimal) acabe en seis o en cualquier otro número que no sea un múltiplo de diez, es que los “*mundos restantes*” de otras categorías separadas nos desplacen seis puestos. Por ejemplo: si 12 planetas XX, en incrementos de dos, caen en algún lugar en medio de 100 planetas OO, el mundo 112 será un planeta decimal de la categoría O, así como el planeta 10 de la categoría XX (allá donde caiga).

Es importante reconocer que, si los mundos XX alcanzan un múltiplo de diez, un planeta decimal de su grupo, entonces desplazarán a todos los mundos decimales (O) de vuelta al cero, de modo que solo los mundos restantes (los mundos que están más allá de un múltiplo de diez) causarán un desplazamiento en el agregado de 619 esferas. Este desplazamiento tiene lugar entre todos los mundos. Por ejemplo, ZZZZ llega en algún lugar en medio de la procesión y desplaza a todos los mundos que le siguen, en todas las categorías y en cuatro posiciones. Así, después de esos cuatro mundos, todos los planetas decimales de otras categorías terminarán en 4: 504, 514, 524, etc.

Hemos llegado así al último paso de la caminata. Si necesitáis hacer una pausa para revisar el viaje hasta ahora, este sería un buen momento. Nos queda un paso final hasta la cumbre. Echemos un vistazo de nuevo a los mundos restantes:

O – 510 es un mundo decimal, y hay uno restante para desplazar (en uno) a todos los planetas que le sigan.

XX – 90 es un planeta decimal, con el mundo hermano 89 en el mismo sistema solar. Volveremos a estos dos planetas dentro de poco porque... ¡bueno, es una sorpresa! Después del 90, hay dos mundos restantes en esta categoría, los mundos 91 y 92, agrupados juntos en el mismo sistema solar.

YYY – 10 es un planeta decimal y hay dos planetas restantes que le siguen. Los tres están en el mismo sistema solar.

ZZZZ – 4 planetas restantes se encuentran en la última categoría, y todos ellos están en el sistema solar indudablemente bello y rebosante de vida. Se necesitarán dos intentos más en un sistema solar de 4 mundos para que los Portadores de Vida inicien un planeta decimal en una serie de mundos así.

No necesita mucha explicación decir que, debido a que Urantia acaba en seis, debe estar desplazada por seis mundos restantes. De hecho, está desplazada por una combinación de mundos restantes de varias categorías. Quizá os hayáis dado cuenta de que, numéricamente, y dada esta teoría de la organización, hay solo unas pocas combinaciones posibles de mundos restantes para llegar a un múltiplo de seis. A partir de aquí, nos quedan solo dos o tres posibilidades sobre cuál es el grupo de series de criaturas emparentadas al que pertenecemos (Ya sabemos que no pertenecemos a la serie ZZZZ puesto que, en nuestro sistema solar, “*sólo hay tres planetas en la actualidad que convienen para albergar la vida.*” [Documento 15:6.15, página 173:5]) Consideremos las posibilidades con más detalle. Para aquellos inclinados a las matemáticas (o obsesionados por ellas), demos algunas reglas para comprobar si hay otras combinaciones disponibles. He aquí las reglas:

1. Hay cuatro categorías de mundos, enumeradas anteriormente.
2. Cada décima esfera de cada categoría es un mundo decimal.
3. Urantia debe desplazarse en, y por lo tanto acabar en seis (6).
4. Urantia debe ser también un planeta decimal, sea cual sea la categoría a la que pertenezca.
5. Debemos tener exactamente 13 mundos que siguen a Urantia, los mundos del 607 al 619.
6. Uno de esos 13 mundos, y solo uno, debe ser un mundo decimal.
7. Obviamente, una vez usamos los últimos mundos restantes de cualquier grupo, no pueden seguir más de ese grupo. Por lo tanto, se deben usar otros grupos. Por ejemplo, 511 es el último de los sistemas solares con un planeta solitario (O). Si el 511 está antes de Urantia, todos los mundos que siguen al 511, incluyendo Urantia, deben estar en las categorías XX, YYY o ZZZZ.
8. Si un mundo o grupo de mundos no aparece antes del 606, debe o bien contener o bien ir después de Urantia.
9. El mundo 511 puede desplazar en uno la categoría XX de mundos, que están siempre agrupados en dos y deben desplazar en incrementos de dos. La categoría YYY de mundos puede desplazar numéricamente a Urantia 3, 6, 9 ó 12 lugares, dependiendo de cuántos mundos estén colocados antes de nuestro mundo. La categoría ZZZZ de planetas desplaza en cuatro.
10. Ninguno de los sistemas solares se puede dividir, esto es, dos de los cuatro mundos ZZZZ no puede preceder a Urantia mientras sus restantes dos lo siguen. Todos los mundos de un sistema solar dado deben permanecer juntos.

¡Envíenme un correo si encuentran una combinación! israel.dix@gmail.com

... hemos descubierto respecto a los mundos decimales que tanto “cada diez planetas” como “cada diez planetas aproximadamente” pueden ser afirmaciones factuales.

Dos combinaciones² que desplazarán Urantia seis lugares son:

1. Que nos precedan las doce esferas **YYY** más la categoría **ZZZZ**. Esta combinación nos incluye en la categoría **XX**³, y sería algo así:

$O^{498} O^{499} \underline{O}^{500} (X^{89} X^{90} \text{Urantia}) O^{501} O^{502} O^{503} O^{504}$
 $O^{505} O^{506} (X^{91} X^{92}) O^{507} O^{508} O^{509} \underline{O}^{510} O^{511}$

Habréis advertido que todos los planetas decimales anteriores terminan en cero cuando se cuentan dentro de su propia categoría. Colocaré otra vez estos mundos en orden, subrayando y poniendo en cursiva los mundos decimales pero contándolos en serie, de acuerdo con el registro de vida en total.

$O^{602} O^{603} \underline{O}^{604} X^{605} \underline{X}^{606} \text{Urantia} O^{607} O^{608} O^{609} O^{610}$
 $O^{611} O^{612} \underline{X}^{613} X^{614} O^{615} O^{616} O^{617} \underline{O}^{618} O^{619}$

En esta combinación de mundos tenemos un mundo gemelo, una esfera hermana en nuestro sistema solar. Desde este punto de observación, no podemos determinar todas las ubicaciones de los planetas que llegaron antes o después que nosotros, pero podemos tener una imagen aproximada de los últimos 15 mundos

del sistema de Satania. Coloque mundos **XX** arbitrariamente en el 613 y 614, pero en esta combinación podrían desplazarse un poco hacia arriba o hacia abajo. Veréis que el 613 y el 614 desplazan dos posiciones al último planeta decimal, el mundo **O** 510, en serie hasta el mundo 618. Esto deja un mundo restante, el número 511 de los sistemas solares con un solo mundo.

2. La otra posibilidad es que los dos mundos finales **X91 X92** más toda la categoría **ZZZZ** precedan a Urantia. En este caso, debemos ser el mundo decimal diez del grupo **YYY**⁴. Los mundos **Y11** e **Y12** siguen directamente a Urantia, el mundo **Y10**, y por tanto no nos desplazan. Por supuesto, en este escenario hay otros dos planetas habitados en nuestro sistema solar.

$X^{91} X^{92} \underline{O}^{500} (\underline{Y}^{10} \text{Urantia}) Y^{11} Y^{12} O^{501} O^{502} O^{503}$
 $O^{504} O^{505} O^{506} O^{507} O^{508} O^{509} \underline{O}^{510} O^{511}$

Una vez más, podemos ver que todos los planetas decimales acaban en cero cuando se cuentan dentro de su propia categoría. Pero al contarlos en serie, los números de las esferas decimales se desplazan, y Urantia cae de nuevo en su “*lugar familiar del universo*.”⁵

$X^{603} X^{604} \underline{O}^{605} \underline{Y}^{606} \text{Urantia} Y^{607} Y^{608} O^{609} O^{610} O^{611}$
 $O^{612} O^{613} O^{614} O^{615} O^{616} O^{617} \underline{O}^{618} O^{619}$

En la posibilidad número dos, nos encontramos no con uno, sino con dos hermanos en nuestro sistema solar. Y *El libro de Urantia* permite esa posibilidad cuando dice que “*[e]n vuestro sistema solar sólo hay tres planetas en la actualidad que convienen para albergar la vida.*” [Documento 15:6.15, página 173:5] Verán de nuevo que el último planeta decimal está desplazado dos puestos por una categoría diferente de mundos, y que termina una vez más como mundo 618. Una vez más, el sistema termina con un mundo sobrante, el mundo **O** 511, como mundo 619 en la serie. Coloqué los últimos mundos **XX** arbitrariamente en las posiciones 603 y 604, solo para mostrar cómo pueden desplazar a Urantia al 6, junto con los **ZZZZ** en algún lugar anterior. No afirmo conocer qué números son, aunque sospecho que revelaciones sucesivas de la voluntad de Dios expandan los horizontes del universo que nos rodea. También señalaré que, en tanto que en la primera combinación el mundo 604 es un planeta decimal, en esta combinación el 605, justo antes que el nuestro, es un mundo decimal. Está a diez mundos de distancia (en la categoría **O**) del mundo 618 en las dos circunstancias posibles.

Desde la perspectiva que tenemos ahora, podemos ver las estrellas con mucha más claridad. Desde este punto de vista astronómico, parece haber solo tres respuestas posibles (dos se presentan aquí), tres combinaciones de mundos que nos desplazan hacia el seis mientras nos mantienen como mundo decimal, al que le sigue solo otro mundo decimal, a la vez que obedece el resto de reglas enumeradas anteriormente. Urantia, el 606 de Satania, el mundo decimal 60 en la agrupación, está:

1. O bien clasificado como perteneciente a un sistema solar con dos planetas, que es el 90 de 92, el 9º planeta decimal del grupo **XX**. Podemos postular además la ubicación de las dos esferas restantes, los mundos **X91** y **X92**. Siguen a Urantia y desplazan dos posiciones al último planeta decimal. Por lo tanto, el mundo 618, no el 616 como se supone generalmente, es el último planeta decimal del sistema de Satania, y el mundo 619 es nuestro probable mundo restante (**O**).
2. O bien clasificado como perteneciente a un sistema solar de tres mundos, de los que hay solo cuatro en Satania, y es el primer mundo decimal de dicha categoría, el mundo decimal 10 de 12. Una vez más el mundo 618, no el 616, es un planeta decimal, con un mundo restante.

Hagamos una pausa durante un momento para considerar todo esto antes de seguir. Es una vista enorme la que se ve desde la cima. Consideremos ambas combinaciones una al lado de la otra:

1.
 $O^{602} O^{603} \underline{O}^{604} X^{605} \underline{X}^{606} \text{Urantia} O^{607} O^{608} O^{609} O^{610}$
 $O^{611} O^{612} \underline{X}^{613} X^{614} O^{615} O^{616} O^{617} \underline{O}^{618} O^{619}$

2.
 $X^{603} X^{604} \underline{O}^{605} \underline{Y}^{606} \text{Urantia} Y^{607} Y^{608} O^{609} O^{610} O^{611}$
 $O^{612} O^{613} O^{614} O^{615} O^{616} O^{617} \underline{O}^{618} O^{619}$

² Debo decir aquí que el jurado todavía está deliberando. No puedo estar seguro de haber intentado todas las combinaciones. Estoy bastante seguro de que he encontrado todas las combinaciones posibles y creo que, de las tres (aunque solo dos se consideran en este artículo), una combinación es más probable que la otra. Aún así, en los tres casos (vean la imagen dos en la parte inferior):

1. Desplazan Urantia en seis lugares.
2. Mantienen simultáneamente que Urantia es un planeta decimal.
3. Permiten que un experimento como el de Urantia es el 60º de 61 en la serie.

Si alguien puede proponer una posible combinación, que me informe.

³ Debemos pertenecer a la categoría **XX** en este caso pues, si perteneciéramos a la categoría **O**, tendríamos que ser, por supuesto un planeta decimal. Esto o bien causaría que nos siguen dos mundos decimales (lo que rompe la regla número 6) o, si somos el número 510, no tendríamos 13 mundos que nos siguieran (lo que rompe la regla número 5).

⁴ Esto es así porque, si **Y10Y11Y12** siguieran a Urantia, y puesto que los tres mundos están todos en el mismo sistema solar, todos tendrían que ir después de Urantia. Esto crea una serie de problemas. Primero, dejaría nueve mundos (3 x 3) frente a nosotros, desplazándonos al número impar de nueve. Recordemos que todavía tenemos **X91X92** y **ZZZZ** antes de Urantia que nos desplazan seis posiciones. Añadir estos 9 mundos restantes (con tres después de nosotros) nos desplaza en 15 (en realidad 5) mundos (lo que rompe la regla número 3). Además, tendríamos que ser el último planeta decimal **O**, seguido solo de otro mundo, el número 511 (lo que rompe la regla número 5).

⁵ Cito estas palabras como un aparte: el nombre “Urantia” significa en latín “lugar en el universo” o “lugar en los cielos”. Tengo que dar las gracias a Chris Halvorson por este maravilloso fragmento de información.

Una vez más, señalaré que no es posible saber con certeza si el mundo 604 (en el primer caso) o el 605 (en el segundo caso) es decimal (O), puesto que otras categorías (quizá la ZZZZ) podrían intercarse por casualidad justo antes que nosotros. Simplemente lo coloco en este orden para simplificar y para mostrar el desplazamiento espectacular que causa este método organizativo de barajar. Las probabilidades están a favor de esta disposición en cualquier caso, que el ZZZZ no está justo frente a nosotros.

Además, no se puede determinar exactamente dónde están colocados los mundos 613 y 614 (XX) en la combinación número 1. Solo se precisa que estén en algún lugar después del 606 y antes del 619. Hipotéticamente, el mundo 616 podría ser el último planeta decimal si el grupo X91 X92 cae en el 617 y 618, pero las probabilidades, una vez más, están en contra. He colocado arbitrariamente los dos mundos en los puntos 613 y 614.

Ahora pueden haberse resuelto tres misterios:

1. Urantia acaba en seis porque está desplazado por una procesión de mundos de otras categorías. Hasta que se alcanzó esta cumbre, había sido una suposición sencilla por nuestra parte que el registro decimal se cuenta de la misma manera que en el agregado – en serie y de acuerdo con el registro de la vida –. La realidad es que, en total, los mundos se numeran de acuerdo con el registro de la vida, y aún así se numeran decimalmente de acuerdo con las criaturas emparentadas – por categorías–. *Este método diferencial de contar los mundos es el motivo por el que Urantia, como planeta decimal, acaba en seis.*
2. “Cada diez aproximadamente” y “exactamente cada diez”, en lo que respecta a los mundos decimales, son ambas afirmaciones factuales.
3. ¡Hay una sustanciación numérica en *El libro de Urantia* de que hay vida de hecho en alguna otra parte de nuestro sistema solar! En la cima de la montaña, nos queda conjeturar con las posibilidades.

No respiradores.

Se nos dice que *“estaríais más que interesados en la conducta planetaria de este tipo de mortales, porque una raza de seres [no respiradores] vive en una esfera muy cercana a Urantia.”*

[Documento 49:3.6, página 564:2] Continuamente me encuentro a lectores de *El libro de Urantia* que plantean la pregunta de la distancia que supone “muy cercana”.

Recordemos que *“en nuestro sistema solar, sólo hay tres planetas en la actualidad que convienen para albergar la vida.”* [Documento 15:6.15, página 173:5] Estos tres mundos no pueden albergar vida si la primera estructura organizativa es correcta, o en otro caso Urantia pertenecería al grupo YYY. En el primer caso, un planeta quedaría sin utilizar para ser habitado; en el segundo caso, los tres mundos estarían habitados. Para aclararnos, los planetas se definen como los *“Imayores agregados de materia que siguen una órbita alrededor de un sol o de algún otro cuerpo espacial; su tamaño varía desde los planetesimales hasta las enormes esferas gaseosas, líquidas o sólidas.”* [Documento 15:6.14, página 173:4] De ese modo, las lunas pueden albergar vida, así como lo que definimos como “planetas” tradicionales. Volveremos a los no respiradores después de tratar algunos problemas con la redacción de esa afirmación sobre no respiradores.

Ambigüedad.

El libro afirma que *“[l]as leyes de la revelación nos obstaculizan enormemente porque prohíben comunicar conocimientos innegociados o prematuros.”* [Documento 101:4.1, página 1109:2]

Por muy especulativo que sea, hay un modo posible y definitivamente interesante de sortear esta limitación.⁶

Hay varias afirmaciones en *El libro de Urantia* que están formuladas para darles más de un significado. Respecto a la ciencia, permite interpretar una afirmación tanto antes como después de un descubrimiento científico dado. En otras palabras: se puede afirmar un hecho que pronto será descubierto, mientras se presenta simultáneamente aquello que se considera un hecho en el momento presente.

Como ejemplo, aunque no esté relacionado con nuestra búsqueda de las estrellas, considerad la Luna y Mercurio. En el momento en que se escribieron los Documentos de Urantia, se creía sin problemas entre la comunidad científica que Mercurio siempre ofrecía la misma cara al Sol, como la Luna con la Tierra. Debido a que tenemos mejores datos, hoy sabemos que es falso – que su rotación se ha ralentizado hasta el punto en que su día y su año son casi idénticos y que tiene una ratio día/año que oscila –. La atracción gravitatoria del sol finalmente llevará a una situación más estable, como con la Luna. Pero la afirmación puede leerse de dos maneras:

“Estas influencias gravitatorias contribuyen también a la estabilización de las órbitas planetarias, ya que actúan como un freno sobre la velocidad de rotación axial del planeta; esto hace que un planeta gire cada vez más lentamente hasta que se detiene su rotación axial, quedando un hemisferio del planeta siempre vuelto hacia el Sol o el cuerpo más grande, tal como lo demuestran el planeta Mercurio y la Luna, la cual siempre presenta la misma cara a Urantia.”

[Documento 57:6.2, página 657:5]

Antes de tener mejores hechos, la cita se podía leer de acuerdo a nuestra ciencia imprecisa, que siempre presenta la misma cara al Sol, como la Luna. Pero “tal como lo demuestra el planeta Mercurio” es también un ejemplo, y puede interpretarse también, como que actúa *“como un freno sobre la velocidad de rotación axial del planeta; esto hace que un planeta gire cada vez más lentamente”*. La ambigüedad está causada por la ausencia de coma después de “Mercurio” y la coma que hay después de “Luna” que, aunque no es necesaria, aportaría más claridad.

Soy de la opinión de que afirmaciones como esta se interpretan psicológicamente de diferente manera, y nos llevan a una interpretación o a la otra, dependiendo de si el lector encuentra la afirmación antes o después de que se haga el descubrimiento científico. Así, en un intento de obedecer mientras se rodea simultáneamente el mandato de la revelación, los reveladores podrían haber hecho esa afirmación ambigua a propósito.

Pero volvamos a nuestro tema de contar las estrellas. Otro ejemplo de las limitaciones impuestas a los reveladores sobre lo que se podía decir antes de un importante descubrimiento se encuentra en lo siguiente: *“Estaríais más que interesados en la conducta planetaria de este tipo de mortales, porque una raza de seres [no respiradores] vive en una esfera muy cercana a Urantia.”* [Documento 49:3.6, página 564:2] This is not a statement of ambiguity, but one of vagueness. I Esta no es una afirmación ambigua sino imprecisa. La traigo a colación en primer lugar para señalar que probablemente es un mundo hermano, un planeta

⁶ No pocos han señalado que El libro de Urantia a menudo tiene una redacción ambigua. Aunque estoy totalmente de acuerdo con esta afirmación, no puedo limitar esto únicamente al hecho de que El libro de Urantia recurra firmemente a otros trabajos para dar visiones generales básicas de varios temas para su coordinación. Tampoco puedo relegar su tan a menudo estilo impreciso de redacción por el uso chapucero de textos fuente, como han sugerido algunos críticos del libro. Hay otras posibilidades. He notado que varias de estas ambiguas afirmaciones parecen tener lugar justamente en esos lugares donde la ciencia de 1934 no era precisa con la realidad del cosmos. Dicha ambigüedad da curiosamente unas interpretaciones aplicables tanto antes como después del descubrimiento de hechos científicos reales. ¡Miren lo que puede encontrarse detrás de dicha ambigüedad!

La realidad es que, en total, los mundos se numeran de acuerdo con el registro de la vida, y aún así se numeran decimalmente de acuerdo con las criaturas emparentadas —por categorías. Este método diferencial de contar los mundos es el motivo por el que Urantia, como planeta decimal, acaba en seis.

habitado dentro de nuestro sistema solar. El malabarismo numérico que hemos hecho antes nos ha dado la posibilidad de reinterpretar lo que significa “muy cercana” en realidad. Es imprecisa respecto a la distancia, porque es una afirmación previa al descubrimiento de vida alienígena en nuestro sistema solar. Y en segundo lugar la menciono para introducir otra afirmación, que tiene una ambigüedad (exactamente como la afirmación de la Luna y Mercurio) que da más crédito a otras esferas habitadas de Monmatia, nuestro sistema solar. Esta afirmación en particular raramente se lee como que indica la vida en otro lugar del sistema solar pero, al haber descubierto las circunstancias numéricas anteriores, de repente viene a la mente, al menos a mí, con un significado dual y ambiguo. Y esa reinterpretación en sí misma da lugar al sesgo temporal antes mencionado en la interpretación de la ambigüedad. Echemos un vistazo:

Hay varias afirmaciones en El libro de Urantia que están formuladas para darles más de un significado. Respecto a la ciencia, permite interpretar una afirmación tanto antes como después de un descubrimiento científico dado.

“Pero al comienzo de esta era, Urantia evoluciona en todos los sentidos hacia un estado favorable

para el mantenimiento de las formas iniciales de la vida marina. Poco a poco, pero de manera segura, los acontecimientos físicos en la Tierra y en las regiones adyacentes del espacio van preparando el escenario para los intentos posteriores destinados a establecer esas formas de vida que habíamos decidido que se adaptarían mejor al entorno físico — tanto terrestre como espacial — en vías de desarrollo.” [Documento

58:1.5, página 664:6]. Por lo general, podríamos leer “*regiones adyacentes del espacio*” como adyacentes a Urantia, o simplemente fuera de nuestra atmósfera, y que las condiciones en el espacio estaban listas para la vida en Urantia. Y no sería incorrecto, puesto que más adelante se aclara que “*estas condiciones energéticas del espacio guardan relación con el entorno necesario para el establecimiento de la vida, pero no tienen efecto sobre las modificaciones posteriores de los factores hereditarios del plasma germinal, como sí lo tienen algunos rayos más largos de la energía radiante.*” [Documento 58:3.4, página 667:3] Asumimos que se refieren solo a Urantia.

Un factor que es engañoso en su interpretación es el contexto en el que se sitúa la afirmación. La afirmación previa a esta está relacionada con las “*formas iniciales de la vida marina*”, lo que centra de manera natural nuestra atención en los océanos de Urantia.

Lo ambiguo acerca de esto es el hecho de que “*la Tierra y las regiones adyacentes del espacio*” basta para transmitir que la vida se está iniciando únicamente en Urantia. Es todo lo que se necesita pero, por alguna interesante razón, se añaden las palabras “*tanto terrestre como espacial*”. Esta afirmación puede hacer referencia directamente a “*regiones adyacentes del espacio*” de Urantia. Pero también puede referirse a una implantación planeada de vida “*muy cercana*” a Urantia. Prueben ustedes la afirmación leyéndola varias veces, quitando una cláusula o la otra. También léanla con “*tanto terrestre como espacial*” en referencia una vez a “*en la Tierra y en las regiones adyacentes del espacio*”, y otra vez a “*esas formas de vida que habíamos decidido que se adaptarían mejor al entorno físico*”. El descubrimiento de la organización del sistema de Satania, tal como se afirma más arriba, fue lo que me llevó a leer esa afirmación con su segundo significado. Y esto me llevó a la conclusión de la ambigüedad pre y posinterpretativa como posibilidad de sortear las limitaciones de la revelación.⁷

Así que ahora nos encontramos con una afirmación que habla tanto de regiones del espacio relacionadas con la implantación de la vida en Urantia, como de la afirmación relacionada con la implantación de la vida en Urantia y en otro lugar de nuestra región del espacio. “*Tanto terrestre como espacial*” puede referirse entonces a “*esas formas de vida*”. En lo que respecta a dicho descubrimiento científico monumental, se colocó una limitación a lo que se podía decir, lo que lo restringió a proveer la era del predescubrimiento de vida en otros mundos.

Señalaré nuestra primera cita ambigua respecto a los sesenta y un mundos decimales frente a los sesenta y dos (vean la pág. 12). Además,

tenemos el extrañamente redactado “*mapa celeste*” (pág. 12) de cuántos mundos están contenidos dentro de cada sistema solar, que evita que sea inmediatamente obvia la importancia de la organización del universo. Esto, en combinación con la ambigüedad Luna-Mercurio, la ambigüedad de las “*regiones adyacentes del espacio*” y la contradicción inicial de “*uno de cada diez*” y “*uno de cada diez aproximadamente*”, me llamó la atención y me llevó a toda esta teoría de la organización de Satania, así como a la posibilidad de la redacción de la revelación como la causa de dichas afirmaciones ambiguas. Hay bastantes lagunas en lo que se dice para evitar reconocer instantáneamente este bello patrón de las esferas, esta “*organización del universo*.”⁸

Las opciones son buenas.

Una vez hemos considerado la implantación de la vida en las “*regiones adyacentes del espacio*” que están “*muy cercanas a Urantia*”, así como la prueba numérica y organizativa de que tenemos una esfera hermana con no respiradores, podemos avanzar hacia un patrón fascinante dentro de esta visión organizativa. La pregunta sigue ahí: ¿A cuál de las dos combinaciones de mundos pertenecemos? ¿Tenemos un mundo hermano de no respiradores en nuestro sistema solar, o dos mundos, uno de los cuales es una esfera de no respiradores, y el otro de tipo desconocido?

Consideremos estas dos afirmaciones consecutivas y complementarias: “*De las agrupaciones eléctricas de la vida mortal, casi el veintitrés por ciento pertenece a la clase número cuatro, el tipo de existencia urantiano. Estos tipos están distribuidos como sigue: clase número 1, uno por ciento; número 2, dos por ciento; número 3, cinco por ciento; número 4, veintitrés por ciento; número 5, veintisiete por ciento; número 6, veinticuatro por ciento; número 7, ocho por ciento; número 8, cinco por ciento; número 9, tres por ciento; número 10, dos por ciento — en porcentajes totales.*”

[Documento 49:2.23, página 562:7]

La primera frase nos da una cifra de “*casi el veintitrés por ciento*”, al que pertenece Urantia. Sin embargo, la segunda afirmación nos da las mismas cifras “*en porcentajes totales*”. Aquí tenemos una vez más otro hallazgo aparentemente contradictorio, ¡y nada menos que en el mismo párrafo! Algo pasa aquí.

Pensando un poco, podemos determinar que el primer porcentaje es real; es la ratio actual de los planetas con una atmósfera del tipo cuatro. Cada nuevo mundo que se añade al registro de la vida cambiará ligeramente este porcentaje real. La segunda frase, por otro lado, está relacionada con la proyección, el plan, algo que desde entonces he denominado la Plantilla de Vida de Satania. Es un plan proyectado que contiene todas las ratios, las relaciones y las organizaciones finales, tal como estarán cuando Satania alcance definitivamente los 1.000 mundos, un sistema completado. La única manera de que los porcentajes completos se alcancen sería tener algún valor final de las proporciones. Así, en el recuento final, habrá exactamente un 23% de 1.000 mundos (230

⁷ Debo señalar aquí la opinión que mantengo de que algunas ambigüedades de El libro de Urantia son simples ambigüedades.

⁸ Debe mencionarse aquí que solo me di cuenta a posteriori de que la cita del “*mapa celeste*” (pág. 12) aparece en la sección titulada “*Organización del universo*”. Una vez me di cuenta de esto, llegué a comprender que todo el sistema de organización está incluido dentro de las referencias de cerca de 10 pasajes a lo largo de muchos documentos. Desde entonces he encontrado el doble de afirmaciones que dependen de estas afirmaciones y que apoyan este patrón organizativo del sistema de Satania.

mundos) con una reacción eléctrica de clase 4 en el sistema completado de Satania.

Es importante señalar esto porque, al tener una plantilla de este tipo, los Portadores de Vida pueden encontrar mundos apropiados (o combinaciones de mundos) sobre los que otorgar la vida. Y no debería ser tan difícil de hacer si consideramos el vasto número de mundos y de sistemas solares que tienen y tendrán entre los que elegir. En el sistema de Satania, y hacia el año 1934, *“Hay treinta y seis planetas no habitados que se están acercando a la etapa en que serán dotados de vida, y varios están siendo preparados ahora para los Portadores de Vida. Hay casi doscientas esferas que evolucionan de tal manera que estarán preparadas para la implantación de la vida dentro de los próximos millones de años.”* [Documento 49:0.3, página 559:3] En un universo tan fructífero, es fácil concebir que podrían encontrarse regularmente cuatro planetas habitados y otras combinaciones, al menos en la mitad más reciente y estable del sistema, en la que llevar a cabo sus planes para los seres vivos.

Les recordaré que todavía estamos explorando el panorama, la pregunta de a qué combinación de mundos pertenecemos, a la opción uno o a la dos. Esta plantilla de establecimiento de la vida implica una posibilidad interesante. Si vamos a extender estos mundos a la Plantilla terminada de Vida de Satania, descubriremos que solo hay una posible combinación de mundos que alcance los mil mundos, organizados de acuerdo con cuatro series separadas de criaturas

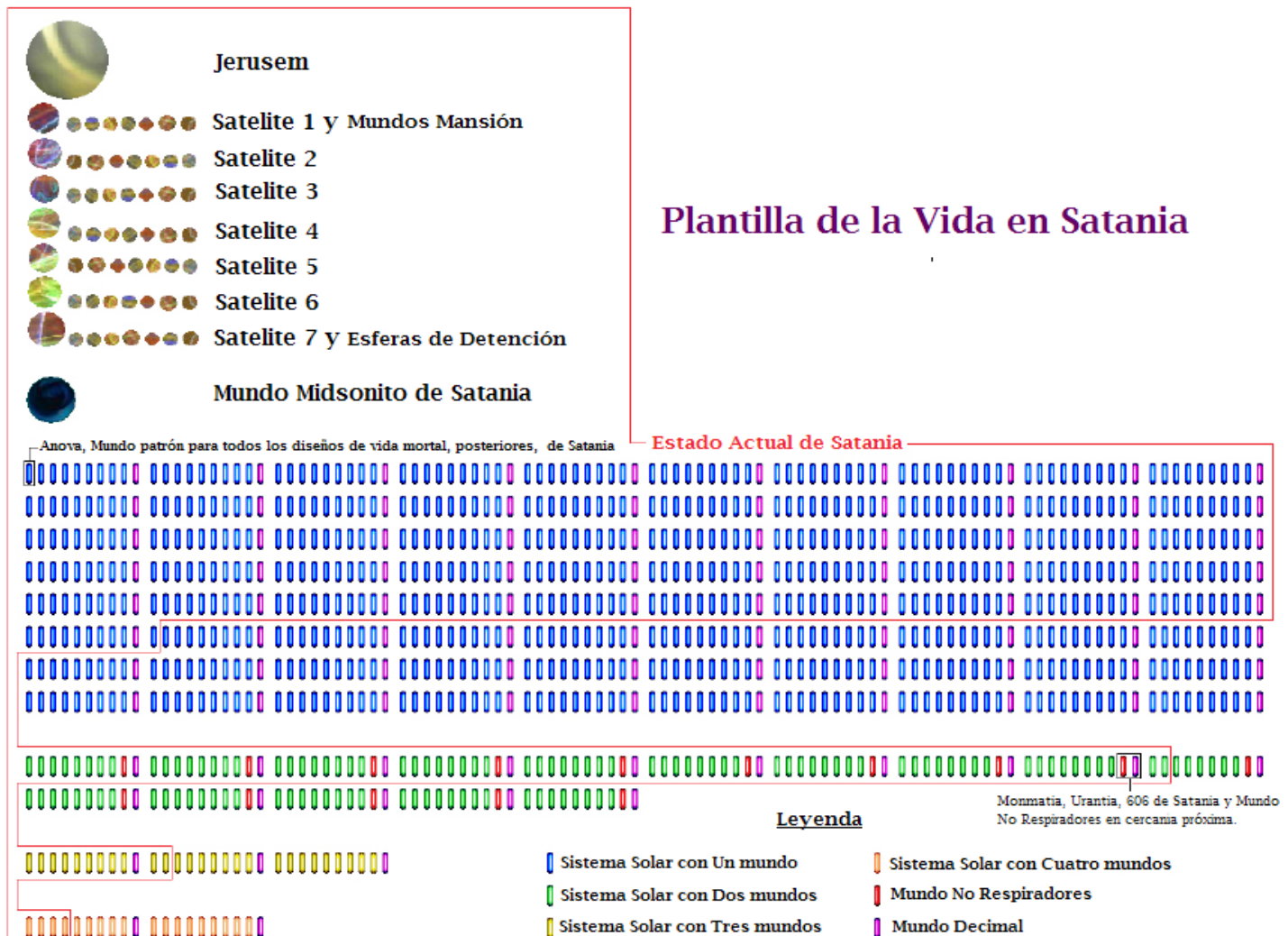
emparentadas, como porcentajes completos. Propongo lo siguiente para el sistema de Satania terminado de 1000 mundos:

1. Serie uno de criaturas emparentadas (mundos **O** que contienen solo un planeta habitado por sistema solar), que consistirá en 800 mundos y dará 80 mundos decimales.
2. Serie dos de criaturas emparentadas (mundos **XX**, que contienen dos planetas de vida mortal por sistema solar), que consistirá en 150 mundos y dará 15 planetas decimales.
3. Serie tres de criaturas emparentadas (que consisten en mundos **YYY**, tres planetas por sistema solar), que llegarán a los 30 mundos en el sistema terminado de Satania y que contendrán por tanto 3 esferas experimentales.
4. Serie cuatro de criaturas emparentadas (**ZZZZ**, cuatro planetas habitados por sistema solar) que consistirá en 20 mundos. Este grupo de planetas tendrá finalmente dos mundos decimales.

El sistema está ligeramente completo a la mitad en cuanto al agregado, así como entre las cuatro categorías, y disminuye ligeramente entre los sistemas solares de varios mundos. Al menos la plantilla da valores numéricos que se aproximan a las proporciones que prevalecen ahora en el sistema inacabado. Las series de parentesco tres y cuatro son numéricamente débiles a ese respecto, probablemente porque se requiere un sistema viejo para producir regularmente tantos mundos habitables en un único sistema solar.

Esta fórmula numérica, aunque provisional, parece la más probable para el sistema acabado de Satania. Podría ser

¿A cual de las dos combinaciones de mundos pertenecemos? ¿Tenemos un mundo hermano de no respiradores en nuestro sistema solar, o dos mundos, uno de los cuales es una esfera de no respiradores, y el otro de tipo desconocido?



tan probable como un producto terminado de tres sistemas solares **ZZZZ** en lugar de cinco, con los 8 mundos restantes recogidos por varias combinaciones del resto de categorías, pero la razón por la que, sin embargo, esta combinación en particular es tan atractiva es que, tanto en el agregado como en cada categoría, el 10% de todos los mundos son experimentales. Así que me aferraré a esta como la agrupación primaria de mundos en la *Plantilla de Vida de Satania*. Vean la imagen de la página anterior (17).

Ahora advertirán que, en la categoría **XX** de mundos, que tiene dos planetas por sistema solar, hay 9 mundos decimales de 92, de un total de 15 en el sistema terminado de Satania. El porcentaje completo de mundos experimentales de los sistemas solares duales es del dos por ciento.

Curiosamente *"En todo Satania sólo hay nueve mundos de este tipo [de no respiradores]."* [Documento 49:3.1, página 563:4] ¿Es una coincidencia que el número de mundos experimentales de la serie **XX** sea el mismo que el número de mundos con no respiradores de todo Satania? *El libro de Urantia* no nos da un porcentaje concreto de la cantidad prevista de mundos de no respiradores de Satania, pero sí que se ciñe a un porcentaje. Conjeturo que esto, como la ambigüedad sobre la que se ha tratado previamente (vean la pág. 15), es un intento de ser impreciso con el fin de no hacer que la certeza

de esta Plantilla de Sistema esté grabada a fuego. Deja lugar para la especulación y las posibilidades. Se nos recuerda que *"esta expansión conceptual difícilmente sería deseable, porque privaría a los mortales pensantes de los próximos mil años de ese estímulo a la especulación creativa que proporcionan estos conceptos parcialmente revelados. Es mejor que el hombre no reciba una revelación excesiva; eso ahoga la imaginación."* [Documento 30:0.2, página 330:2]

Aunque no tenemos un porcentaje directo para los no respiradores, se nos dice que *"de los mundos habitados de Orvonton, este tipo asciende a menos del siete por ciento. En Nebadon este porcentaje es inferior al tres. En todo Satania sólo hay nueve mundos de este tipo."* [Documento 49:3.1, página 563:4] De manera natural, una sección más joven del espacio *"abunda todavía en cuerpos espaciales meteóricos; y los mundos sin una atmósfera aislante protectora están sometidos al bombardeo incesante de estos vagabundos."* [Documento 49:3.2, página 563:5] Al ser Orvonton más viejo que Nebadon, es mucho más estable, contiene menos cuerpos espaciales errantes y, por lo tanto, puede tener niveles más altos de no respiradores. Satania, al ser más joven que Nebadon, contendría de igual modo menos posibilidades de tener mundos de no respiradores, y por consiguiente un porcentaje ligeramente inferior que el de todo Nebadon. Y estos porcentajes decrecientes sí se corresponderían aproximadamente a la edad de los universos, así como a su estabilidad.

Una vez más: ¿somos uno de dos o uno de tres planetas habitados en el sistema solar? Es bueno especular, y con las circunstancias de donde estamos en el plan de las cosas, y dada la información que tenemos, hay simplemente dos posibilidades. Nada está definitivamente revelado sobre la vida alienígena, excepto que hay vida en otra parte que orbita alrededor del sol.

Aunque no podemos estar seguros, predigo aquí que todo mundo decimal que se da en la categoría **XX** tiene una esfera hermana de un mundo con no respiradores: nueve esferas decimales, cada una con un mundo de no respiradores que comparte su órbita solar. También predigo que la Plantilla de Vida de Satania tiene un plan de finalización proyectado de un 2% de mundos de no respiradores.

Debido a esta armonía entre percentiles que encajan, excluyo personalmente un tercer mundo habitado en el sistema solar, y por ello no lo hemos considerado en este artículo.

Provisión para el futuro.

"Todos los mundos habitados están básicamente agrupados en sistemas locales para su administración celestial, y cada uno de estos sistemas locales está limitado a unos mil mundos evolutivos. Esta limitación ha sido decretada por los Ancianos de los Días, y se refiere a los planetas efectivamente evolutivos donde viven los mortales con posibilidades de sobrevivir. A este grupo no pertenecen ni los mundos definitivamente establecidos en la luz y la vida ni los planetas que se encuentran en la etapa prehumana de desarrollo de la vida." [Documento 49:0.2, página 559:2] Una vez más, vemos la palabra "unos" junto a "mil mundos". Sin duda, tienen en cuenta los mundos asentados en luz y vida, así como la vida que todavía no tiene la dignidad de la voluntad.

Sospecho que, cuando se complete el sistema de Satania, se extenderá una nueva Plantilla de Vida sobre la actual proyección de mundos. En esa edad futura, mientras los mundos se establecen en luz y vida, se permitirá la posibilidad de establecer nuevas formas de vida. En esa edad tardía, las regiones del espacio estarán más asentadas. Contendrán menos escombros que puedan dañar a los mundos no atmosféricos. Es posible que aumente el porcentaje de mundos de no respiradores en esta edad futura, y esto lo apoya el hecho de que este porcentaje es, en realidad, más alto en áreas más viejas del universo.

Hay algunos otros hechos sustanciales que me llevan a sospechar que la Plantilla de Vida de Satania se alterará después de alcanzar los 1.000 mundos. Respecto a los planetas que llevan tiempo asentados en luz y vida, se nos dice que *"todos los ascendentes están destinados a recibir, antes de llegar al sector menor, algún tipo de misión transitoria en un planeta que está pasando por las primeras etapas de la evolución."* [Documento 53:3.11, página 625:10]

La creación de más no respiradores en el sistema proporcionará también más candidatos a fusionarse con el hijo y el espíritu. *"Los finalitarios adquieren una maravillosa y extensa experiencia de servicio transitorio en los siete segmentos del gran universo, pero generalmente no adquieren ese íntimo conocimiento de un universo concreto que incluso ahora ya caracteriza a los veteranos del Cuerpo de la Finalización de Nebadon fusionados con el Espíritu."* [Documento 40:10.6, página 453:1] Dichos ciudadanos veteranos de los superuniversos y de los universos locales crean inevitablemente una sabiduría esencial para la consecución de la luz y vida en los niveles respectivos.

A medida que los sistemas se asientan cada vez más en luz y vida, la cantidad de mundos jóvenes en los que los Ajustadores pueden ganar una experiencia preliminar al morar en el interior de las mentes mortales decrece sustancialmente. Con la incorporación de mundos de no respiradores a la *Plantilla de Satania*, *"los Ajustadores adquieren una valiosa experiencia como habitantes interiores en los planetas donde sólo son prestados."* [Documento 110:7.3, página 1212:4]

Hay una cuarta provisión para el futuro. Supongamos que el tercer mundo habitado de nuestro sistema solar está ahora deshabitado. Supongamos que, en algún momento del futuro, Urantia y su mundo de no respiradores, trabajando juntos, tengan la oportunidad de ayudar en el ministerio a una nueva esfera hermana más joven. Creo que este es el caso, y es otra razón por la cual creo que solo dos de los tres mundos posibles están habitados. ¡El conocimiento experiencial

y la formación en ministerio que nos proporcionen serían extraordinarios!

Posibilidades que explorar.

La “Plantilla de Vida de Satania” maneja percentiles exactos, y tener una plantilla así permite a los Portadores de Vida agrupar mundos basándose en esos porcentajes. Señalaré aquí brevemente que se dan otros porcentajes aproximados y exactos relacionados con los tipos de mortales que habitan las esferas en las secciones tituladas “*Los tipos físicos planetarios*”, “*Los mundos de los no respiradores*” y “*Las series planetarias de mortales*”. De vez en cuando me veo intentando encontrar porcentajes coincidentes en la combinación de categorías O, X, Y y Z con estas tres secciones, con la esperanza de que podría llevar a comprender mejor la estructura organizativa de Satania. Como con la coronada que dio lugar a este estudio, me quedan algunas coronadas respecto al sistema de Satania. Una vez más, envíenme un correo si tienen sugerencias que darne.

Ingeniería inversa.

Lo que hemos hecho aquí, este ascenso hasta la cima de la montaña, se llama ingeniería inversa. En lugar de diseñar un sistema y trocearlo en varias citas imprecisas, oscuras y separadas, hemos tomado estas citas fragmentadas y las hemos utilizado para dar cuerpo a una posible imagen del sistema de Satania. *El libro de Urantia* menciona una faceta aquí, otra faceta allá, y esos pocos trozos y fragmentos parecen ser suficientes para captar, en parte, una estructura organizada. Satania parece ser entonces un objeto real. Tiene dimensiones definidas, estructuras y patrones, y se nos han dado conclusiones suficientes para descubrir algo de las “variables que salpican la procesión de las esferas evolutivas”. Es como si, al describir otros aspectos de una realidad, se describe un vistazo fugaz de un aspecto de una estructura real, y que, reuniéndolos de nuevo, podemos captar algo de cómo puede ser la estructura total. Hemos hecho ingeniería inversa con Satania a partir de las pocas imágenes que podemos captar desde la vista asombrosa aunque muy limitada de la cima de la montaña.

¿Pero por qué no nos lo dicen directamente? ¿Por qué de hecho nos lo dicen mediante varias facetas limitadas? Es más, ¿por qué nos dejan claves suficientes para decírnoslo después de todo? ¿Por qué fui capaz de deducir estas conclusiones a partir de la información?

Para responder primero a la última pregunta, debemos comprender que *El libro de Urantia* afirma ser una revelación diseñada para ampliar nuestra orientación cósmica. De hecho, “*La orientación del hombre en la Tierra, su perspicacia cósmica y la dirección de su conducta espiritual se vuelven más elevadas gracias a una mejor comprensión de las realidades del universo y de sus técnicas de interasociación, integración y unificación.*” [Documento 106:0.1, página 1162:1] “*La verdadera finalidad de toda la educación en el universo consiste en coordinar de la mejor manera a los hijos aislados de los mundos con las realidades más amplias de su experiencia en expansión.*” [Documento 2:7.12, página 43:5] Considerando que “*en tiempos más recientes, una sede divisionaria de arcángeles se ha mantenido en Urantia*”, y “*que muchas actividades ascendentes de las Brillantes Estrellas Vespertinas están dirigidas desde la capital de un sistema local, el de Satania,*” [Documento 37:3.3, página 408:6] parece que Urantia, el mundo de otorgamiento de Cristo Miguel, está destinado a tomar más responsabilidades en los asuntos del universo. Y los reveladores conjeturan respecto a los mundos donde los Hijos de Dios se han otorgado que, “*en esos mundos, prácticamente todos los Ajustadores que residen en los hombres*

y las mujeres inteligentes con capacidad de supervivencia pertenecen al tipo avanzado o al tipo supremo.” [Documento 109:3.6, página 1198:1]

De manera increíble, solo en la era de los Hijos Instructores Trinitarios es donde “*la revelación de la verdad se amplía ahora hasta el universo central y el Paraíso.*” [Documento 52:7.3, página 598:6] Aún así a nosotros, en este mundo tan poco ilustrado y atrasado que todavía está manchado con las consecuencias del pecado y de la rebelión, se nos ha dado esa revelación de Havona y del Paraíso. El hecho de que dentro de las páginas de *El libro de Urantia* exista una fórmula numérica para comprender los mundos de Satania, es significativo para nuestra (de Urantia) responsabilidad futura, “*conocida localmente como ‘el mundo de la cruz.’*”

[Documento 20:6.6, página 229:5]

Debería notarse que, “*la civilización de Urantia es el producto conjunto de los mortales y los intermedios de este planeta, y esto es así a pesar de la diferencia actual entre los dos niveles de cultura, una diferencia que no se compensará antes de las épocas de luz y de vida.*” [Documento 77:9.8, página 866:7] Parece concluyente que conocer el sistema de Satania permite una mejor orientación cósmica, así como la posibilidad futura de participación abierta con ese sistema. Se pretende que este conocimiento comience a tender un puente entre nuestro mundo y nuestro sistema de mundos. *El libro de Urantia* es un intento real de armonizar estas culturas divergentes y diferenciales.

A medida que nuestro mundo madure, seguro que se dará la transferencia de soberanía experiencial de arriba a abajo. Se nos dice que “*la mente que puede llevar a cabo una reducción parcial del tiempo y del espacio prueba, mediante este acto mismo, que posee en sí misma las semillas de sabiduría que pueden servir eficazmente en lugar de la barrera restrictiva que ha trascendido.*” [Documento 118:8.8, página 1302:5] Se nos da una visión fugaz de la organización de Satania porque se nos dan simultáneamente las afirmaciones reveladoras que fomentan las restricciones de moralidad - y de responsabilidad - que pueden manejar dicha liberación de conceptos.

Y esto nos lleva a por qué los reveladores no nos contaron directamente esta estructura organizada. Algo de ello tiene que ver con el conocimiento y la participación experiencial que se gana. Hemos de explorar, estudiar y lograr experiencialmente esos niveles de comprensión de la participación en el universo. Todavía no hemos descubierto vida en otro planeta del sistema solar.

En el momento de esta publicación, la humanidad está aumentando sus esfuerzos para investigar los mundos y lunas de nuestro sistema solar, últimamente y en especial las lunas de Saturno. Al haber descubierto estas facetas de la organización de Satania en *El libro de Urantia*, este autor está esperando la hora del descubrimiento, plenamente confiado en que llegará algún día. Alguien de la comunidad Urantia tiene puesta su mirada en Ganimedes, una luna de Júpiter, como nuestra esfera hermana, mientras que otros dirigen su mirada hacia Calisto. Incluso otros, especialmente los fans de Arthur C. Clarke, insisten en Jápeto. Hay diferencia de opiniones. Yo apuesto por Ceres o por un planeta situado fuera en el cinturón de Kuiper, aunque especulo con un poco de ironía acerca de una luna de Urano. Piensen en ello: ¡Urantianos y urantianos!

Una prospección posterior es la luna Titán, de los descendientes de los Dioses. Es cierto que este planeta tiene atmósfera, pero a menudo me pregunto si los no respiradores podrían existir allí. No se necesita que dichos seres respiren la atmósfera, y una atmósfera así proporcionaría protección ante la lluvia de meteoritos que abundan en el sistema solar. Fotos recientes muestran, desde la atmósfera superior de esa luna, numerosos lagos químicos en las regiones polares. El tiempo lo dirá.

En cuanto a la habilidad de Abraham para contar, si su posteridad estaba destinada a ser tan numerosa como las estrellas, tal como Melquisedek prometió, quizá nuestra propia posteridad esté destinada a estar tan sabiamente organizada como el sistema de Satania. ■

A medida que nuestro mundo madure, seguro que se dará la transferencia de soberanía experiencial de arriba a abajo.



URANTIA

ASOCIACIÓN URANTIA INTERNACIONAL

JOURNAL

HTTP://URANTIA-UAI.ORG

VOL. 21, No.2 ♦ JUNIO 2014

Subscripciones

JOURNAL se puede obtener sin cargo en formato electrónico. Para recibir ediciones impresas se debe suscribir según las tarifas siguientes:

Anual dólares \$20, australianos \$ 28, canadienses \$ 28, o 18 € (euros).

Copias individuales: dólares \$ 5, australianos \$ 7, canadienses \$ 7, ó 4,50 €. (euros)

Ediciones en otros idiomas serán equivalentes a US\$ 20 por suscripción, o US\$ 5 por ejemplar, en moneda local de acuerdo a la cotización internacional al momento de suscripción.

El pago debe hacerse a la oficina de la Urantia Asociación Internacional de los EE.UU. en dólares estadounidenses.

Para suscribirse envíe un cheque u orden de pago, de acuerdo al costo de la suscripción, a nombre de la Urantia Association International, a:

UAI JOURNAL,
559 W. Diversey Pkwy. #351
Chicago, IL 60614, USA

Si abona con Tarjeta de Crédito puede hacerlo telefónicamente al (773) 572-1180.

Normas de Recepción de los Artículos

AUI JOURNAL acepta considerar todos los artículos enviados con el fin de ser publicados en ediciones futuras. Todo material enviado pasa a ser propiedad del JOURNAL y no será devuelto. Los artículos no publicados pueden ser archivados para un posible uso futuro. El JOURNAL no remunerará ni compensará de ninguna forma la donación voluntaria de artículos. Aunque JOURNAL se esfuerza por contactar con los autores durante el proceso de preparación previo a la impresión, JOURNAL se reserva el derecho a modificar el material escrito a publicar según lo estime necesario. Aunque JOURNAL agradece y divulga las aportaciones de sus colaboradores, no puede acusar recibo personalmente de todos los artículos recibidos; sin embargo los colaboradores pueden contactar con JOURNAL para asegurarse de que su artículo ha sido recibido. Puede dirigir sus artículos o su correspondencia a la Asociación Urantia International JOURNAL, a cualquiera de las oficinas de la Fundación. Para una más pronta recepción, puede dirigir su correspondencia a la oficina central de la Fundación Urantia, o mandar mensajes por e-mail a skelly@wtmi.net

La Asociación Urantia Internacional, y el JOURNAL de la Asociación Urantia Internacional están afiliados a la Fundación Urantia, el editor original de El Libro de Urantia. Para recibir más información de la AUI, del JOURNAL de la AUI o de la Fundación Urantia, puede comunicarse con cualquier oficina de la Fundación.

Toda interpretación, opinión, conclusión, o representación artística, sea explícita o implícita, pertenecen al autor, y no representan necesariamente los puntos de vista y opiniones de la Asociación Urantia Internacional, las asociaciones nacionales o locales Urantia, los fideicomisarios de la Fundación Urantia o los editores del JOURNAL de la AUI.

□ El Libro de Urantia

<http://www.urantia.org/papers/index.html>

□ Links a otras páginas Web de la AUI

<http://www.urantia-uai.org/links.htm>

□ Archivos del Journal

<http://www.urantia-uai.org/Journal/index.html>

© Marca registrada de la Fundación Urantia. Usada bajo licencia.

URANTIA ASSOCIATION INTERNATIONAL

JOURNAL

559 W. DIVERSEY PKWY. #351

CHICAGO, IL 60614 USA

SELLO

Corrección de dirección solicitada.